

SEP-OCT - 2023

Ministerio

Una revista para pastores y líderes de la iglesia



LLAMADO FINAL

Los tres mensajes angelicales y sus implicaciones misiológicas

La comunicación al servicio de la misión + Evangelismo contemporáneo + Preguntas sobre la ordenación de ancianas
Una aproximación equilibrada a la intertextualidad + El significado de las obras de la ley en Gálatas 2:16

NOVEDADES



Mente saludable Annette y Julián Melgosa

Pocas cosas son tan beneficiosas para la mente como tener hábitos positivos. En este libro, los autores analizan nueve hábitos clave que, cuando se cultivan, producen una espiritualidad fructífera. ¿Listo para afianzar buenos hábitos?



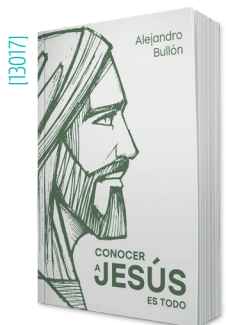
¿Quién es el jefe? Fernando Zabala

En este material, el autor, un experto en comunicación y educación, enseña a distinguir cuáles deben ser las prioridades en la educación de los niños, para que lleguen a ser adultos maduros, equilibrados y con convicciones.



Cómo conocer a Dios - 2ed. Morris Venden

Lo que parecería imposible, este libro lo hace realidad. ¿Realmente podemos conocer a Dios? Sin duda, habrá un antes y un después en nuestra experiencia espiritual luego de leer y meditar en las páginas de este útil material devocional.



Conocer a Jesús es todo - 2ed. Alejandro Bullón

A través de estas líneas, el autor quiere ayudarte a conocer mejor y a tomarte de la mano de esa Persona maravillosa que llenará tu vida de paz y felicidad. Porque, a fin de cuentas, conocer a Jesús es todo.



Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) local.

Ministerio



10



14

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 28 Punto a punto
- 34 Recursos
- 35 Palabra final



30

10 **La proclamación final**
Elias Brasil de Souza
Mensajes de amor, esperanza y justicia

14 **Nuevos tiempos, misma misión**
Odailson Fonseca
La comunicación digital al servicio de la predicación

18 **Evangelismo eficaz**
Rafael Rossi
La integración entre el proceso y el evento

22 **¿Cómo somos justificados?**
Kim Papaioannou
El significado de las obras de la ley en Gálatas 2:16

25 **Conexiones textuales**
Heber Pinheiro
Una aproximación equilibrada a la intertextualidad

30 **Ancianato fortalecido**
Martin Hanna y Cindy Tutsch
Preguntas y respuestas sobre la ordenación de ancianas

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 71 - Nº 423 / septiembre-octubre, 2023

Staff

- Director:** Marcos Blanco
- Editor asociado:** Eric E. Richter
- Traducción:** Sara Juez
- Pruebas:** Silvina Espósito, Germán Correa
- Director de Diseño:** Carlos Schefer
- Diagramación:** Levi Gruber, Romina Genski
- Gerente general:** Gabriel Cesano
- Gerente financiero:** Henry Mendizábal
- Director editorial:** Marcos Blanco
- Gerente comercial:** Adrián Seguí
- Gerente de Producción:** Julio Ciuffardi
- Gerente de Logística:** Claudio Menna
- Gerente de Educación:** Isaac Goncalvez
- Gerente de Tecnología y Procesos:** Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:
Wellington Barbosa

Consejo editorial:
Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentancor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiente; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero
Fotos: Archivo ACES, shutterstock, Adobe Stock.
Foto de tapa: Rudal30

Página web: editorialaces.com

-113416-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL. Nº RE-2022-116948560-PAN-DND/AMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser fácilmente comprendidos. *Ministerio* es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.



Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente a medida que avanza hacia la conclusión.

- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 2000 Actualizada.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.

PROPÓSITO, SIGNIFICADO Y MISIÓN

En septiembre de 1942, el médico y psiquiatra judío Viktor Frankl fue llevado por los nazis a un campo de concentración junto con su esposa, padres y hermanos. Hasta su liberación, que ocurrió tres años después, pasó por cuatro campos de concentración y sufrió numerosas privaciones y vejaciones. ¿Qué le permitió soportar y sobrevivir experiencias tan duras y traumáticas? De acuerdo a su propio testimonio, su motivación para no rendirse y continuar era el deseo de volver a ver a su esposa, Tilly. Se habían casado apenas nueve meses antes de ser arrestados y desde entonces habían estado separados. Él tenía un *significado para su existencia* y una *misión personal*: reencontrarse con el amor de su vida. Esto le permitió continuar adelante y sobrevivir a pesar de todo.

Este mismo concepto aplica no solo a individuos, sino también a grupos y comunidades. Un ejemplo de esto es la batalla de Hodów, acontecida en junio de 1694. Un ejército tártaro había invadido el Reino de Polonia con la intención de saquear el territorio y capturar personas para llevarlas como esclavos. Un destacamento de 400 soldados polacos fue enviado para detenerlos, pero al llegar a la frontera descubrieron que las fuerzas invasoras sumaban cerca de 40.000 combatientes. ¿Retrocederían y dejarían que los invasores atacaran a la población civil? ¿O lucharían para defender su patria y a los pobladores que confiaban en ellos?

Motivados por el deseo de defender a su nación y las personas inocentes que sufrirían a manos de los invasores, se atrincheraron en una posición estratégica y resistieron una ola tras otra de ofensivas enemigas. Aunque superados 100 a 1, lograron resistir los ataques de los tártaros que, debido a las terribles bajas que sufrieron, no tuvieron más opción que retirarse y dejar a los polacos en paz. ¿Qué permitió a este pequeño destacamento resistir y vencer a una fuerza enemiga que los superaba

Predicar este triple mensaje angelical es la misión del remanente, lo que da sentido y significado a su existencia.

ampliamente? Ellos tenían una *motivación* clara: defender a su país. El hecho de contar con un *propósito* claro les permitió lograr lo imposible.

Apliquemos por un momento este concepto a nuestra vida espiritual, tanto a nivel personal como a nivel de iglesia. ¿Cuál es el significado de nuestra existencia espiritual? ¿Cuál es el propósito de nuestras acciones? ¿Cuál es la misión que motiva nuestro actuar?

La Biblia indica que en los últimos tiempos Dios tiene un remanente en este mundo, personas que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús” (Apoc. 12:17). Este pueblo tiene una *misión*, que consiste en proclamar “el evangelio eterno... a los que habitan en la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6). Este evangelio eterno es contextualizado y resumido para el tiempo del fin en tres mensajes angelicales, expresados en Apocalipsis 14:6 al 13. Predicar este triple mensaje angelical es la *misión* del remanente, lo que da *sentido y significado* a su existencia.

A pesar de las adversidades, los obstáculos y las dificultades que podamos enfrentar, si recordamos nuestra misión y significado como iglesia, podremos continuar adelante pase lo pase. La Biblia profetiza que “el evangelio del reino será predicado en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:14). ¿Qué mejor motivación que esta? Cumpliendo nuestra *misión*, que nos da *identidad y significado* como iglesia, nos acercamos cada día más a pasar la eternidad con Jesús, cuando ya “no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor” (Apoc. 21:4).

No olvidemos nuestra razón de ser, el propósito de nuestra existencia como iglesia, ni la misión que se nos ha encomendado. **M**



ERIC E. RICHTER
Editor asociado de la revista
Ministerio Adventista.



21 DE OCTUBRE

feliz día del

Padre

"Manténganse alerta; permanezcan firmes en la fe; sean valientes y fuertes."

1 Corintios 16:13

EL MENSAJE, EL JUICIO Y LA CRUZ

El 8 de mayo de 1955 llegó a ser conocido en Europa como el “Día de la Victoria”, pues marcó el fin de la Segunda Guerra Mundial. El mundo que se había visto sumido en el horror, el sufrimiento y la miseria causada por esa guerra sangrienta, ahora celebraba en los Campos Elíseos, en París, y en muchos otros lugares del planeta el fin del dolor provocado por la locura humana. El 20 de noviembre de ese mismo año, comenzó el enjuiciamiento de varios nazis que promovieron atrocidades durante la guerra, en lo que llegó a ser conocido como el Tribunal de Núremberg. Ese tribunal condenó a varias personas con penas que iban desde la reclusión por diez años hasta la pena de muerte.

La conclusión de ese juicio trajo alegría generalizada por todo el mundo, al mismo tiempo que resultó en tristeza y condenación para aquellos que cometieron los crímenes de guerra. Eso me hace reflexionar en que un mismo mensaje puede traer resultados completamente diferentes y provocar las más diversas reacciones: todo depende de nuestra actitud ante este.

En Apocalipsis 14:6 al 12, el mensaje de los tres ángeles parece apuntar en esta dirección, pues su contenido puede traernos la más absoluta certeza de la salvación en Cristo o la condenación para aquellos que son indiferentes a la voz divina. Por un lado, en Apocalipsis 14:6, encontramos el poderoso mensaje del evangelio eterno; por el otro, la condenación de quienes adoran a la bestia y a su imagen presentada en Apocalipsis 14:9. De acuerdo con el *Tratado de teología adventista del séptimo día*, el evangelio eterno no está separado del juicio, sino que ambos caminan lado a lado (p. 981). Hay un pasaje en Isaías que parece hacerse eco de este concepto: “Así dice el Señor: ‘Guarden el derecho y practiquen la justicia; porque mi salvación está a punto de llegar, y mi justicia a punto de manifestarse’ ” (Isa. 56:1).



LUCAS ALVES

Secretario ministerial para la Iglesia Adventista en Sudamérica.

Cristo, y solamente Cristo, nos ofrece la verdadera esperanza y nos da la garantía de la salvación.

El mensaje de los tres ángeles puede resumirse en la justicia perfecta de Cristo. Cierta vez, cuando se le preguntó acerca de cuál es el contenido principal del mensaje del tercer ángel, Elena de White respondió: “Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel (Apoc. 14:9-12), y he contestado: ‘Es el mensaje del tercer ángel en verdad’ ” (*Eventos de los últimos días*, pp. 203, 204).

Sin duda, esto nos lleva a descansar en Cristo y a confiar en que sus méritos son suficientes para salvarnos, no importa cuán lejos hayamos llegado o el peso de nuestros pecados. Cristo, y solamente Cristo, nos ofrece la verdadera esperanza y nos da la garantía de la salvación. En resumen, ¿cómo sería esto? Elena de White explica: “Cuando el pecador penitente, contrito ante Dios, comprende el sacrificio de Cristo en su favor y acepta ese sacrificio como su única esperanza en esta vida y la vida futura, sus pecados son perdonados. Esto es justificación por la fe” (*Fe y obras*, p. 107). ¡Esa justicia es lo que nos salva!

Por lo tanto, es importante enfatizar que el mismo evangelio que nos salva también trae el juicio. Esto clarifica el mensaje del tercer ángel. Sin embargo, debemos procurar abordar este tema de manera equilibrada, integral y positiva, no olvidando que “Cristo ha de ser predicado, no en forma de controversia, sino en forma afirmativa. [...] Elévenlo a él, al Hombre del Calvario, cada vez más arriba. Existe poder en la exaltación de la cruz de Cristo” (*El evangelismo*, pp. 189, 190). **TM**

VISIÓN EN MISIÓN



El programa La Voz de la Profecía, considerado como el primer programa radial cristiano en Brasil, tuvo su inicio el 23 de septiembre de 1943. El primer orador fue el pastor Roberto Rabello, y era acompañado por la música del cuarteto *The King's Heralds* [Los Heraldos del Rey]. A lo largo de estos 80 años, ya han pasado diez oradores. Actualmente, el presentador del programa es el pastor Gilson Brito.

Nacido en Vitória da Conquista, Bahia, **Gilson Brito** se graduó con un título en teología en 1987. A lo largo de su ministerio, se desempeñó como pastor, departamental de mayordomía, secretario ministerial, secretario de asociación y director interno de la Facultad Adventista de Minas Gerais. En 2015 ingresó en la TV Novo Tempo [Nuevo Tiempo] para desempeñarse como presentador del programa *Além dos Fatos* [Más allá de los hechos]. En 2019, fue nombrado orador del programa *A Voz da Profecía* [La voz de la Profecía]. Está casado con Zena Mara Brito, con quien tiene dos hijas: Ketlin y Kevlin.

¿Cuáles son los desafíos de ser orador del programa La Voz de la Profecía?

Es encantador ver cómo este ministerio tiene un alcance extraordinario entre las diferentes denominaciones

religiosas. Por donde pasamos, encontramos hermanos queridos que acompañan nuestro programa. Este es, de hecho, uno de los grandes desafíos: predicar la verdad bíblica con fidelidad, incluyendo las doctrinas no comprendidas o rechazadas por muchos cristianos. Sin embargo, es necesario hacer esto con mucho cariño y respeto. Al final, nuestro objetivo es llevar el mayor número posible de personas a vivir de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios.

Fui grandemente bendecido por varios oradores de La Voz de la Profecía. Hoy tengo el privilegio de continuar ese legado, que es esparcir el mensaje del evangelio a todo el mundo. Me gusta decir que no somos artistas, sino evangelistas. La Voz de la Profecía no es un show, sino evangelismo. El equipo no se presenta, sino que presenta a Jesucristo, que es la necesidad más grande de la humanidad.

¿Cómo puede un predicador adecuarse a los diferentes tipos de medios de comunicación y audiencias?

Aunque cada medio de comunicación tiene sus propias peculiaridades, pienso que hay aspectos que son esenciales en todos los contextos. En primer lugar, el predicador necesita estar en íntima conexión con Cristo, para que el Señor hable por medio de él. Ese es un punto fundamental. Además, es necesario conocer bien el tema que se propone presentar a fin de hacerlo con convicción. Pero un factor que es cada vez más relevante es mostrar autenticidad, transparencia, simplicidad y naturalidad, especialmente con las nuevas generaciones, pues ellas rechazan cualquier artificialidad o el uso de máscaras. Cuanto más simples y naturales seamos,

Me gusta decir que no somos artistas, sino evangelistas. El equipo no se presenta a sí mismo, sino que presenta a Jesucristo.

más llegaremos a las personas y así las influenciaremos positivamente para el Reino de Dios.

¿La Voz de la Profecía también produce y distribuye cursos bíblicos?

Después de 1943, cuando La Voz de la Profecía comenzó a ser transmitida en la radio, la Iglesia Adventista del Séptimo Día creó una Escuela Radiopostal con la intención de profundizar el estudio de la Biblia junto con los oyentes del programa. Ella pasó a enviar gratuitamente estudios impresos para todos los oyentes que lo solicitaran. Actualmente, este trabajo prosigue y es grandemente ampliado por medio de la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo, que envía cerca de mil cursos bíblicos todos los días para quienes acompañan el programa por la TV, la radio e internet. Tenemos cerca de 30 cursos bíblicos diferentes que también pueden completarse por internet, en el caso de que la persona así lo prefiera. A lo largo de estos 80 años, es difícil contabilizar cuántos de estos cursos bíblicos fueron enviados. Pero, sin dudas, ¡fueron millones! Eso significa que muchas personas fueron alcanzadas por el mensaje del evangelio eterno y entregaron su vida a Jesús. Creo que todos los pastores pueden ayudar divulgando la programación de Nuevo Tiempo y sugiriendo a los interesados que se anoten en los estudios bíblicos.

En tus campañas evangelísticas, ¿cómo consideras la relación entre la predicación y la música?

¡Es como la guayaba y el queso: una mezcla perfecta! Las canciones interpretadas por el cuarteto Arautos del Rey [Heraldos del Rey] son suaves y solemnes, alegres y llenas de esperanza. Expresan de manera poética el mensaje bíblico. Los cantos preparan el corazón de las personas para el tema que se predicará. Así, cuando abro la Biblia, creo que los oyentes estarán más abiertos a recibir aquello que Dios tiene para decir. Por lo tanto, la música y la predicación se complementan en el objetivo de anunciar la salvación y expandir el Reino de Dios.

¿De qué maneras un pastor puede usar las redes sociales para predicar el evangelio?


Sin duda, con la internet es posible alcanzar y evangelizar a más personas. Lo que me preocupa es que esa misma herramienta que es beneficiosa para la evangelización se vuelve negativa a medida que expone la realidad de algunos grupos religiosos que, por falta de entendimiento, dicen en nombre de Dios lo que no es

La música y la predicación se complementan en el objetivo de anunciar la salvación y expandir el Reino de Dios.

bíblico y revelan ciertas actitudes que no armonizan con la vida de un cristiano. Las personas no convertidas a veces ven esos excesos y tienden a generalizar, imaginando que toda la iglesia cristiana es así. Las redes sociales están ahí, disponibles como herramientas de comunicación del evangelio. Sin embargo, deben ser utilizadas con sabiduría y equilibrio, para que edifiquen y no destruyan la predicación del Reino.

Por favor, cuéntenos algún testimonio relacionado con el ministerio de La Voz de la Profecía.

Podría contar varios testimonios de conversión. Pero voy a mencionar algo que me gustó mucho al ver el cariño del pueblo de Dios por este ministerio. Cierta noche, tuvimos un lindo culto en la ciudad de Joinville, estado de Santa Catarina. Al día siguiente, a las 3 de la mañana, salimos en avión con destino a Campinas, y de allí a Chapecó. A eso de las diez de la mañana, estábamos sobrevolando Chapecó, pero el piloto no pudo aterrizar allí a causa del mal tiempo. Después de dar algunas vueltas sobre la ciudad, finalmente anunció que seguiríamos hacia Florianópolis. Al llegar allí, embarcamos a las 12:15 en una camioneta en dirección a Chapecó. Al principio, el GPS nos informaba que llegaríamos a las 20:00 hrs, luego a las 20:30 y después a las 21:30. Todo el viaje fue bajo la lluvia. Finalmente, después de nueve horas y media de viaje, llegamos al lugar del evento a las 21:45 horas. Lo que me encantó fue ver que los hermanos se quedaron allí, esperando al equipo. Y cuando llegamos, inmediatamente cantamos y predicamos, vistiendo aún la ropa de viaje. Fuimos recibidos con extremo cariño y tuvimos un lindo culto. Estábamos cansados y con hambre, después de todo, solo habíamos hecho una sola parada en el viaje. Pero ver el entusiasmo del pueblo de Dios compensó todo el esfuerzo de aquel día.

Nuestra vocación es evangelizar, sea por medio de la internet, de la radio o de la TV. Lo hacemos al hablar, cantar o ejercer cualquier otro don. Dios quiere que seamos instrumentos en sus manos, a fin de que su voz sea oída en esta generación. 

LA PROCLAMACIÓN FINAL

Mensajes de amor, esperanza y justicia

Elias Brasil de Souza

Los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14 resumen el discurso final de Dios al mundo. El primer mensajero invita a adorar a Dios porque ha llegado la hora de su juicio. El segundo anuncia la caída de Babilonia, mientras que el tercero advierte contra la adoración de la bestia y su imagen. Sin embargo, detrás de las palabras de juicio, destrucción y castigo se esconde un mensaje de amor, esperanza y justicia.

La invitación

El ángel que vuela en medio del cielo representa a la iglesia en rápido movimiento global para cumplir la misión encomendada por Dios de proclamar el evangelio eterno. La referencia al "cielo" designa el lugar

donde "el sol alcanza su cenit o punto más alto".¹ El ángel simboliza aquí la iglesia de los últimos días. El hecho de que la proclamación se haga a "gran voz" indica la autoridad con la que está revestido el mensaje (Apoc. 7:2; 10:3).² Y la caracterización del evangelio como "eterno" revela que se trata del evangelio perenne, concebido en el Cielo y proclamado desde tiempos inmemoriales, que debe ser proclamado a toda raza, tribu, lengua y nación.

Según la definición bíblica, el evangelio consiste en el anuncio maravilloso de que Dios ha entrado en la historia humana para demostrar su amor y dar esperanza (Juan 3:16). Una profunda representación del evangelio aparece en la visión que se narra en Apocalipsis 5. Juan vislumbra "un

Cordero como si hubiera sido inmolado" (Apoc. 5:6). Este es el evangelio: el Cordero ha vencido y, mediante su muerte sacrificial sustitutiva, ofrece la paz y la reconciliación con Dios. No es casualidad que el título más común de Jesús en el libro del Apocalipsis sea "el Cordero", mencionado 28 veces.

La proclamación del primer ángel es fuerte y clara: (1) "¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio!" y (2) "adoren" al Creador. Hay otros elementos, calificaciones y motivos, pero el núcleo del mensaje es: temen a Dios y adórenlo. Esta expresión "temen a Dios" parece fuera de lugar en nuestra época marcada por la ansiedad y la depresión. Sin embargo, la Biblia correlaciona el "temor de Dios" no sólo con la reverencia y el

respeto hacia él, sino también con la alegría y el placer. Éxodo 15:11 relaciona la alabanza con el temor de Dios. Isaías 60:5 relaciona el temor con la alegría. Mateo 28:8 relata que dos mujeres salieron de la tumba de Jesús “con temor y gran gozo”. Es interesante darse cuenta de que la Biblia también relaciona el temor de Dios con la obediencia a sus mandamientos (Ecl. 12:13; Deut. 28:58).

Mientras que el miedo y la ansiedad que afligen a la sociedad occidental poscristiana contemporánea proceden de la falta de temor a Dios, las sociedades precristianas estaban aterrorizadas por el miedo a los demonios, las ideas erróneas sobre Dios o las exigencias contradictorias de supuestos dioses. Sea como fuere, el temor de Dios es el antídoto que todos necesitamos. Por supuesto, esto puede sonar extraño, pero el evangelio nos libera de nuestros miedos paralizantes y nos llena de “un temor muy agradable, feliz y maravilloso”.³ El mandamiento de dar gloria a Dios está estrechamente relacionado con el de temerle, y consiste en acciones casi equivalentes. Según Elena de White, dar gloria a Dios es “revelar su carácter en el nuestro, y de esta manera hacerlo conocer. Y glorificamos a Dios en cualquier forma en que hagamos conocer al Padre o al Hijo”.⁴ Veamos más de cerca estas dos órdenes estrechamente relacionadas y sus temas asociados de juicio y creación. En primer lugar, la proclamación de que “ha llegado la hora de su juicio” sirve como razón para temer a Dios. Lamentablemente, al igual que el concepto de “temer a Dios”, la idea del juicio divino a menudo se malinterpreta. El liberalismo teológico, por ejemplo, contrapone el amor de Dios con su juicio. Comentando la distorsión liberal del mensaje bíblico de la salvación, un teólogo escribió: “Un Dios sin ira implicaría seres humanos sin pecado llevados a un reino sin juicio a través del ministerio de un Cristo sin cruz”.⁵ Por mucho que la gente desprecie esta idea, el juicio divino es intrínseco a su amor y a la buena nueva del evangelio. Puesto que ama la justicia y aborrece el mal, “el juzgar pertenece

a la naturaleza de Dios”.⁶ Al anunciar que “ha llegado la hora de su juicio”, el primer mensajero indica que el juicio tiene lugar mientras se proclama el mensaje. Por tanto, este juicio se refiere al “ministerio previo al advenimiento”⁷ de Jesús, simbolizado por el Día de la Expiación (Lev. 16), retratado en la visión de Daniel 7:9 al 14 y delimitado temporalmente en Daniel 8:14. En otras palabras, es el juicio previo al advenimiento: la vindicación de los que temen a Dios y le dan gloria. Este juicio es una gran noticia para los que están con Dios en el conflicto cósmico.

En segundo lugar, la creación señala la cualidad de Dios que le hace digno de adoración: Él “hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. La invitación a adorar al Creador resuena en el mandamiento del sábado (Éxo. 20:11). De todos los mandamientos del Decálogo, el cuarto es el único incorporado a la trama de la creación. Representa la señal de lealtad a Dios, el reconocimiento de su autoridad, y también apunta a la redención (Deut. 5:15). Así, aunque el sábado “recuerda la pérdida paz del Edén, habla de la paz restaurada por medio del Salvador”.⁸ No es de extrañar que la señal de la autoridad de Dios se convierte en un punto de disputa en la última etapa del gran conflicto (Apoc. 13:16). Al fin y al cabo, el mandamiento del sábado se basa en el amor de Dios por la humanidad y apunta a él como Creador, en quien reside nuestra esperanza al enfrentarnos a la crisis final.

El anuncio

Aunque el anuncio de la caída de Babilonia transmite un mensaje negativo y, por tanto, parece desprovisto de consuelo y alegría, si se examina más de cerca contiene brillantes rayos de esperanza. Antes de reflexionar sobre el pasaje en su contexto apocalíptico, debemos recordar que Babilonia aparece desde el principio en la Biblia como centro de oposición a Dios (Gén. 11). Babel se convirtió en un monumento al orgullo y a la ambición humana, así como

“el lugar del primer sistema organizado de culto idolátrico y falso”.⁹ Al construir una torre tan alta como el cielo, los constructores quisieron hacerse un “nombre”. Pero Dios bajó, confundió las lenguas, y Babilonia cayó por primera vez. Lo que antes se llamaba la “puerta de los dioses” (*bb*) se convirtió en un lugar de confusión (*bl*).

Inmediatamente después de la caída de Babel, Dios llamó a Abram para que saliera de Ur, situada cerca de Babel. Hizo un pacto con él y engrandeció su nombre (Gén. 12). La lealtad y la obediencia de Abram a Dios contrastaban con la rebeldía y el orgullo de Babel. La ironía, sin embargo, es que el “nombre” que los constructores de Babel querían conseguir mediante su obra, Abraham lo recibió por la fe como un don de la gracia de Dios. Así se presentaron dos sistemas rivales de salvación. Uno se basaba en las obras humanas y era promovido por Babel; el otro se basaba en la gracia de Dios y era aceptado por la fe.

Quince siglos después, los descendientes de Abraham rompieron el pacto, por lo que Dios los envió de vuelta al lugar del que Abraham había partido. Pero en la desesperación del exilio, las palabras de Isaías sonaron con una nota de esperanza: “Cayó, cayó Babilonia” (Isa. 21:9). Finalmente, la palabra de Dios se cumplió cuando Babilonia cayó en manos de Ciro. En efecto, “Babilonia ha caído” suena a una gran noticia, no sólo porque el enemigo ya no existe, sino porque el camino de regreso a Jerusalén está abierto. La ciudad de Dios ha derrotado a la ciudad de los hombres. Babilonia ha caído, pero Jerusalén se mantiene firme.

Así pues, el mensaje del segundo ángel utiliza el lenguaje y las imágenes de la Babilonia del Antiguo Testamento para anunciar el fin de la Babilonia del final de los tiempos (Apoc. 14:8). Babilonia aparece aquí por primera vez en el Apocalipsis y le siguen otras cinco menciones más adelante en el libro (Apoc. 16:19; 17:5; 18:2, 10, 21). Su designación como “un misterio: La gran Babilonia” (Apoc. 17:5) revela que debe

Detrás de las palabras de juicio, destrucción y castigo se esconde un mensaje de amor, esperanza y justicia.

entenderse simbólicamente como una confederación mundial de potencias que proclaman un falso evangelio y hacen la guerra contra el pueblo de Dios. Según el enfoque adventista, Babilonia está formada por el dragón (Apoc. 12), la bestia del mar (Apoc. 13:1-10) y la bestia de la tierra (Apoc. 13:11-18). En otras palabras, estos tres poderes representan a Satanás y los sistemas animistas con los que controla a la gente: el cristianismo apóstata dirigido por el papado y el mundo protestante apóstata de los Estados Unidos. La acusación contra Babilonia es que le “ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”. En contraste con la sangre del Cordero que señala el evangelio eterno de la salvación por la fe, el vino de Babilonia “representa las falsas doctrinas que ha aceptado como resultado de su unión ilícita con los grandes de la Tierra”.¹⁰

Basándonos en lo anterior, parece razonable deducir que el catolicismo romano es la única organización mundial capaz de desempeñar un papel de liderazgo en el establecimiento de la Babilonia del fin de los tiempos. Si se diera la combinación adecuada de condiciones históricas, políticas, religiosas y económicas, no debería pasar mucho tiempo antes de que un sistema de este tipo fuera plenamente operativo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el

aspecto central del sistema representado por Babilonia -la confianza en las obras humanas en lugar de confiar en la gracia de Dios- también puede detectarse en las religiones no cristianas. Así, el concepto de Babilonia se aplica a cualquier movimiento religioso o ideología que contradiga el evangelio eterno del Cordero.

Por lo tanto, la proclamación mundial de que “ha caído Babilonia” representa la última oportunidad para que la gente abandone un sistema de falsas doctrinas, enseñanzas y estilos de vida que se oponen al evangelio del Cordero.

En general, los adventistas entienden que esto ya se ha cumplido en el rechazo del mensaje del primer ángel por parte de la iglesia cristiana. Pero ese mensaje sigue siendo relevante. Como dice Apocalipsis 18:4: “¡Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados y no reciban de sus plagas!”. Por un lado, este mensaje advierte que la confederación mundial de potencias se derrumbará y que la gente debe abandonar Babilonia y volverse al Cordero (Apoc. 17:14). Por otro lado, llama al abandono de un sistema derrotado para dar lealtad y obediencia a Jesús. Así, pues, el anuncio de la caída de Babilonia es una buena noticia. Así como la caída de la antigua Babilonia abrió el camino para que los exiliados de Judea regresaran a Jerusalén, la caída de la Babilonia del fin de los tiempos abre el camino para la Nueva Jerusalén. Por fin, el Cordero vencerá al dragón y la ciudad de Dios destruirá a la ciudad del hombre.

La advertencia

Al igual que el primer ángel, el tercero también proclama a “gran voz” y aborda la cuestión de la adoración. Sin embargo, mientras que el primer mensaje llama a la verdadera adoración, el tercero advierte contra la falsa adoración. El tercer mensaje también anuncia un juicio. Sin embargo, a diferencia del primer mensaje, que habla

de un juicio que ya ha comenzado y que vindicará al pueblo de Dios, el tercer mensaje alude a un futuro juicio ejecutivo que conducirá a la destrucción de la bestia y sus adoradores. De hecho, el mensaje del tercer ángel comienza y termina con la severa advertencia de que quienes adoren a la bestia y a su imagen, y reciban su marca, se enfrentarán al juicio final de Dios.

Teniendo en cuenta la seriedad de este mensaje, es importante identificar quién es la bestia y cuál es la naturaleza de su marca. Para entender estas cuestiones, hay que acudir a Apocalipsis 13, que presenta una descripción de dos bestias. Una de ellas emerge del mar y ejerce su dominio durante 42 meses. Se recupera de una herida mortal, blasfema el nombre de Dios, se opone a los que moran en el Cielo y recibe la adoración de los habitantes de la Tierra. A medida que se desarrolla la visión, aparece una segunda bestia. Emerge de la tierra y obliga a sus habitantes a hacer una imagen de la primera bestia y a adorarla bajo pena de muerte.

Desde la Reforma, los intérpretes historicistas han señalado a la iglesia medieval como el referente histórico de la bestia del mar y el cuerno pequeño.¹¹ Destacan las siguientes características de esta entidad: el abandono de las Escrituras, el poder ejercido por el papado y el sistema de culto que promueve.

En primer lugar, el Concilio Vaticano II afirma que “no solo de la Sagrada Escritura saca la Iglesia su certeza sobre todo lo revelado. Por tanto, tanto la Sagrada Tradición como la Sagrada Escritura deben ser acogidas y veneradas con el mismo sentido de lealtad y reverencia”.¹²

En segundo lugar, la bestia blasfema contra Dios, porque ocupa el lugar que pertenece a Cristo. Por ejemplo, el Catecismo afirma que “el Romano Pontífice, por causa de su oficio de Vicario de Cristo y pastor de toda la Iglesia, tiene potestad plena, suprema y universal sobre toda la Iglesia, potestad que puede ejercer siempre sin impedimentos”.¹³ La confusa identificación del

Papa con Cristo sigue siendo un importante principio teológico del papado.

En tercer lugar, el culto promovido por el catolicismo romano descansa sobre el fundamento de los sacramentos, que se oponen al evangelio bíblico. Además, “la Iglesia romana ejerce los oficios reales, sacerdotales y proféticos de Cristo en sentido literal y vicario: por medio de sacerdotes que actúan *in persona Christi* (en la persona de Cristo), la Iglesia gobierna el mundo, dispensa la gracia y enseña la verdad”.¹⁴ Así, al representar continuamente el sacrificio de Cristo en la misa, el catolicismo viola la singularidad y la plenitud soteriológica de la cruz y del ministerio de intercesión de Cristo en el Santuario celestial.

En cuarto lugar, el sistema de culto católico romano culmina con la misa dominical y la celebración de la Eucaristía. Como afirma el Catecismo: “El domingo es el día preeminente de la asamblea litúrgica, cuando los fieles se reúnen para escuchar la palabra de Dios y participar en la Eucaristía, recordando así la pasión, resurrección y gloria del Señor Jesús, dando gracias a Dios que los ha regenerado, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos a una esperanza viva”.¹⁵

Tras las consideraciones anteriores, se podría tener la impresión de que el tercer ángel sólo trae un mensaje de juicio y condena contra los que adoran a “la bestia y su imagen”. Esta impresión, sin embargo, no transmite toda la verdad. La realidad es que el anuncio del tercer ángel implica que, mientras el conflicto entre el Cordero y la bestia se intensifica, todavía hay tiempo para que los que están en el lado equivocado se vuelvan hacia el Cordero. De hecho, la advertencia de no adorar a la bestia es, en última instancia, una invitación a adorar al Cordero. Sólo el Cordero es capaz de proporcionar justicia, seguridad y la garantía de la salvación. Es posible que Elena de White tuviera esto en mente cuando comentó: “Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer

ángel, y he contestado: ‘Es el mensaje del tercer ángel en verdad’”.¹⁶ En resumen, el mensaje del tercer ángel enfatiza el hecho de que, a diferencia de la bestia y los otros poderes que componen la falsa trinidad, sólo el Cordero puede ofrecer la justicia y la salvación eterna.

Implicaciones misiológicas

¿Cómo proclamar eficazmente en todo el mundo los tres mensajes angelicales? A primera vista, este reto parece insuperable. Después de todo, el lenguaje y las imágenes relacionadas con los mensajes (ángeles, Babilonia, bestias) pueden parecer carentes de sentido e irrelevantes para las sociedades seculares o poscristianas. Sin embargo, esta barrera cultural puede superarse en un segundo vistazo, como resume a continuación:

1) Los tres mensajes angelicales deben proclamarse no porque vayan a consolar a la gente, sino porque son verdaderos.

2) Los acontecimientos proféticos, aunque inicialmente restringidos a tiempos y lugares concretos, tienen ahora ramificaciones globales. Los teólogos han acuñado la expresión “el escándalo de la particularidad”.¹⁷ Esta expresión significa que cuando la salvación divina descendió sobre la humanidad, Jesús no vino como un ser humano genérico, sino como un individuo “particular”: un judío del siglo I. Es a través de esta “particularidad” como Dios alcanza objetivos universales (Gál. 4:4).

3) Teniendo en cuenta que los seres humanos fueron creados a imagen de Dios, existen suficientes similitudes entre ellos como para hacer posible la comunicación intercultural. Esta comunicación debe hacerse con sensibilidad hacia la lengua y la cultura.

4) No hay barrera cultural que el Espíritu Santo no pueda superar. Como dijo Elena de White: “El Espíritu del Señor bendecirá tan universalmente y con tanta gracia a los instrumentos humanos consagrados, que hombres, mujeres y niños abrirán sus labios en alabanza y testimonio, llenando

la tierra con el conocimiento de Dios y con su sobreabundante gloria, como las aguas cubren el mar”.¹⁸ **TM**

Referencias

- ¹ Daniel L. Akin, *Exalting Jesus in Revelation, Christ-Centered Exposition Commentary* (Nashville: Holman Reference, 2016), p. 242.
- ² Gerhard Maier, *Die Offenbarung Des Johannes: Kapitel 12–22* (Brockhaus: Brunnen Verlag, 2018), p. 146.
- ³ Michael Reeves, *Rejoice & Tremble: The Surprising Good News of the Fear of the Lord* (Wheaton: Crossway, 2021), p. 16.
- ⁴ Francis D. Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Florida: ACES, 1996), t. 7, p. 990.
- ⁵ H. Richard Niebuhr, *The Kingdom of God in America* (Nueva York: Harper & Row, 1937), p. 197.
- ⁶ John Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, trad. Henry Beveridge (Edinburgo: The Calvin Translation Society, 1845), t. 2, p. 564.
- ⁷ Gerhard F. Hasel, “The Resurrection: Myth or Reality?”, *Perspective Digest* 1 (1996), p. 39.
- ⁸ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida: ACES, 2008), p. 256.
- ⁹ Akin, *Exalting Jesus in Revelation*, p. 244.
- ¹⁰ Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida: ACES, 2015), p. 439.
- ¹¹ Martín Lutero, Juan Calvino y otros reformadores identificaron a la bestia con el papado de la Iglesia Católica Romana.
- ¹² Second Vatican Council, *Dei Verbum*, n. 9, citado por: Mark J. Zia, *The Faith Understood: An Introduction to Catholic Theology* (Steubenville: Emmaus Road Publishing, 2013), p. 59.
- ¹³ Catholic Church, *Catechism of the Catholic Church*, 2 ed. (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1997), p. 234.
- ¹⁴ Leonardo De Chirico, *Same Words, Different Worlds* (Londres: Inter-Varsity, 2021), p. 16.
- ¹⁵ Catholic Church, *Catechism of the Catholic Church*, p. 302.
- ¹⁶ Elena de White, *Mensajes selectos* (Florida: ACES, 2015), t. 1, p. 449.
- ¹⁷ Thomas C. Oden, *Life in the Spirit: Systematic Theology* (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1992), t. 3, p. 365.
- ¹⁸ Elena de White, *Manuscript Releases* (Silver Spring: White Estate, 1993), t. 2, p. 21.

ELIAS BRASIL DE SOUZA

Director del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista.



NUEVOS TIEMPOS, MISMA MISIÓN

La comunicación digital al servicio de la predicación

Odailson Fonseca



El micrófono fue inventado en 1877, por el alemán Emile Berliner. Tiempos después, la patente fue comprada por Alexander Graham Bell, quien lo perfeccionó y lo volvió un aparato funcional. Literalmente da “voz” a las personas. Esa y otras tecnologías más recientes siempre producirán incomodidad a muchas personas. Aun en el siglo XIX, los bancos ingleses rechazaron por más de 50 años el uso de biromes por causa de la tradición de utilizar pluma y tintero. Se creía que firmar el nombre en una chequera con un bolígrafo sería demasiado perturbador, al igual que “dar voz” a cualquier persona a través de un micrófono. Ciertamente, la modernidad provocó ciertos dilemas.

Los tiempos cambian y nos damos cuenta de que después del micrófono vinieron tecnologías más poderosas y sofisticadas. Nosotros, pastores y ancianos, estamos en medio de esas tecnologías de generaciones antiguas y nuevas. Tú ya conoces varias de estas novedades: internet, redes sociales, metaverso, inteligencia artificial, entre otras. Hoy, hay más de 5 mil millones de usuarios en internet: que navegan en promedio seis horas por día, visitan casi dos billones de páginas web y mueven 5 trillones de dólares en facturación por año.

Elena de White escribió: “Se diseñarán diversos medios con el fin de alcanzar los corazones. En esta obra se utilizarán algunos métodos diferentes de los que se han usado anteriormente, pero que nadie los estorbe criticándolos a causa de ello”.¹ ¿Qué quiere decir esto? Necesitamos lidiar con nuevos equipamientos, salir de la zona de comodidad y ampliar nuestra misión. Por eso, cuando oímos que “la mediocridad es esperar resultados diferentes, mientras hacemos las cosas como siempre las hemos hecho”, nos vemos obligados a adaptarnos a las nuevas oportunidades y herramientas con prudencia, equilibrio y osadía.

¿Qué es la misión hoy? Es presentar una verdad que no cambia, aunque cambiando el modo de presentación de la verdad.

Vivimos nuevos tiempos e, inevitablemente, lidiamos con una palabra que se hizo común: *influencers*. La verdad es que todos influimos en alguien más. Brasil es el país con mayor número de influenciadores digitales. Allí hay más influenciadores con más de diez mil seguidores que el número de ingenieros, dentistas y arquitectos en el país. Y, como escuché cierto día en una conferencia, “la principal moneda del momento es la capacidad de comunicación”. Dicen por ahí que con cinco seguidores en las redes sociales, ¡ya somos *influencers*! Elena de White refuerza este hecho: “Cada persona ejerce una influencia en la sociedad”.² ¿Cómo podemos cumplir la misión en este contexto? Quiero destacar siete puntos importantes sobre la comunicación digital al servicio de la misión.

Posesión

El primer punto es que la red social deja de ser un ambiente para compartir y se vuelve un ambiente de posesión. Hoy no es solo un ambiente de divulgación o de amistad. Al final, hasta las redes sociales se monetizan generando activos. Y, cuando hay facturación, cada uno piensa en sí mismo. ¡Eso es un “ambiente monetizado”! Corremos el riesgo de convertirnos en meras marionetas en las manos de otros. Actualmente, en las redes sociales, manipulamos y somos manipulados. Y eso es un desafío. La conferencista Marta Gabriel afirma: “si usted no quiere ser substituido por un robot, entonces conviértase en un robot”. Desafortunadamente, el mundo se convirtió en una burbuja, ya que los algoritmos nos involucran con personas que se parecen a nosotros.

Yo tengo un ministerio digital y recientemente descubrí una cosa: cuando escribo un texto sencillo, consigo fácilmente nuevos seguidores. Pero cuando posteo un texto en el que hablo de principios, obediencia, fidelidad y honestidad, inevitablemente pierdo seguidores. Preocupado por esto, hablé con un profesional del área que me resumió lo que es una red

social. Él me dijo: “Pastor, ellos no lo siguen a usted. Ellos se siguen a sí mismos a través de usted”. ¡Qué desafío es ser la luz del mundo en un lugar así!

Hiper

La segunda característica del mundo digital actual es que es *hiper*. Estamos viviendo en una generación de hipervisibilidad, sobreexposición e hipervigilancia. Eso cambia nuestra conducta en las redes sociales. Primero, en un mundo hiper enfrentamos escasez de calma, paz y pensamiento crítico. Por otro lado, en las redes sociales, existe una pérdida total de individualidad. ¿Quiénes somos en un mundo digital?

Hace poco encontré un artículo sobre la vida mental y emocional de los jóvenes y adolescentes. Después del coronavirus, los índices de depresión, suicidio y automutilación crecieron mucho en nuestros colegios, en las redes sociales y en la sociedad en general.³ Vi otra noticia que revelaba el crecimiento del número de jóvenes que dicen no tener amigos.⁴ Eso significa que hay una desesperación generalizada, tanto social como digital. Incluso, surge una expresión llamada FOMO, que viene de las palabras en inglés “*fear of missing out*”. En español esto significa: “miedo de perderse algo”, y se refiere a quedarse fuera de las novedades, de no acompañar las noticias. En una sociedad hiper, las redes sociales nos envuelven con otras palabras como *ghosting*, *stalk*, *bullying*, *clickbait*, entre otras. El escritor Stephen Covey ya decía: “La tecnología va a reinventar los negocios, pero la relación humana continuará siendo la clave del éxito”. Me gusta esta frase porque nada sustituye al ser humano, la visita presencial o el abrazo acogedor. Pero vivimos el difícil momento de la “dictadura de la virtud”, es decir, siempre tenemos que estar bien, sonriendo, delgados, felices, bien alimentados y viajando. En las redes sociales no hay derecho a mostrar la infelicidad.

Con la dictadura de la virtud, surgió también una insanidad contagiosa llamada *fake news*. Según un estudio del MIT,

una noticia falsa es compartida un 70 % más. Mientras tanto, una verdad necesita de seis veces más tiempo para alcanzar a 1.500 personas.⁵ Es decir que Mark Twain acertó al decir: “una mentira da la vuelta al mundo en lo mismo que la verdad tarda en calzarse los zapatos”. Quizás alguien diga que Mark Twain no fue el autor de esa frase. ¿Sería esa otra *fake news*? Necesitamos tener cuidado y “abrir los ojos”.



Odio

El odio es la divisa de intercambio del momento. Si la comunicación es una moneda, el odio se convirtió en el cambio de divisa. La Biblia dice: “El hermano ofendido es más tenaz que una fortaleza, sus contiendas son como cerrojos de alcázar” (Prov. 18:19). Vivimos en tiempos de violencia. Mientras escribo este texto, miro la noticia de un noruego que prendió fuego

Cuidado con la exposición digital, porque un “me gusta” revela lo que disfrutas y con lo que estás de acuerdo.

Pornografía

Este tercer punto también nos desafía en tiempos digitales. Durante la pandemia de Covid-19, la búsqueda de sitios pornográficos aumentó un 600 %.⁶ En una investigación reciente de Quantas, se dice que el 69 % de los 22 millones de brasileños que acceden a pornografía, son casados.⁷ Además, según el Instituto Barna, la pornografía alcanza al 57 % de los pastores, mientras que el promedio de la población general del mundo es de 47 %.⁸

Presta atención al siguiente texto: “Los pensamientos contaminados que se albergan llegan a ser un hábito, y el alma es manchada y herida. [...] Las corrientes que fluyen de esta fuente contaminada corromperán a otros. Su influencia es una maldición”.⁹ En otra impresionante cita, Elena de White nos recomienda: “Eviten leer y mirar cosas que sugerirán pensamientos impuros. Cultiven los poderes morales e intelectuales”.¹⁰ Este es un asunto importante que debe ser analizado, vigilado y guiado. Hay submundos escondidos en el subterráneo de los navegadores virtuales, y ningún líder está exento de esas tentaciones.

un ejemplar del Corán en una plaza pública, lo que desencadenó en su persecución y el vuelco de su automóvil. Esa es la cultura de hoy. Elena de White escribió: “La voz y la lengua son dones de Dios, y si se las usa correctamente son un poder para Dios. Las palabras significan muchísimo, [...] revelan los sentimientos del corazón. [...] La lengua es un mundo de bendición o un mundo de iniquidad”.¹¹

Desafortunadamente, hoy existe un secreto para viralizar algo en internet: se lo debe mezclar con indignación, insolencia, prejuicios, insultos, odio o miedo. El boxeador Mike Tyson resumió esto a su manera, al afirmar que “las redes sociales han hecho que las personas se acostumbren a agraviar a los demás sin terminar con un puñetazo en la cara”. Necesitamos tener cuidado con las posturas, posteos y polémicas. Sobre esto es relevante la ilustración de que los bomberos incluso discuten en el cuartel, pero nunca apagan el fuego con gasolina. Elena de White afirmó: “La mejor forma de tratar con el error es presentar la verdad, y permitir que las ideas descabelladas mueran por falta de atención”.¹² Y aclaró: “No se espacien en los puntos negativos de las

cuestiones que surjan; antes bien, reúnan en vuestra mente verdades afirmativas y fíjenlas allí mediante mucho estudio y fervorosa oración y consagración del corazón”.¹³

Con todo esto, ¿no vamos a “llamar al pecado por su nombre”? Por supuesto que sí, pero sin utilizar la negatividad, la irritación, la intolerancia y la agresividad digital. Mostremos el lado positivo que tenemos y somos. La caravana sigue, la iglesia avanza. Por lo tanto, vivamos bajo la bandera de la paz y la misericordia.

Foco

El quinto punto es el foco. Lo que disfrutas en el metaverso, por ejemplo, es lo que te valida. Cuidado con la exposición digital, porque un “me gusta” revela lo que disfrutas y con lo que estás de acuerdo. Esta frase es fuerte, pero verdadera: “Todo fuego amigo favorece al enemigo”. Por eso, hay que preocuparse con la reputación institucional.

Recientemente, una mujer hizo un juicio contra una empresa para la cual trabajaba y ganó el procedimiento judicial luego del testimonio de dos testigos. Sin embargo, luego de salir del tribunal, ella hizo un baile en TikTok junto con los testigos, y el video se viralizó. La jueza descubrió que la mujer era amiga de los testigos y anuló sus testimonios, además de aplicar una multa por litigación de mala fe.

Hace un tiempo, la División Sudamericana emitió un documento sobre procedimientos en las redes sociales. No debemos hacer uso de comentarios ofensivos o de insultos de índole étnico, religioso o político/partidario. Tampoco producir difamaciones contra personas o instituciones. Debemos tener cuidado con asuntos polémicos, como política, fe y religión. La determinación es que se eviten discusiones en el ambiente virtual. Las peleas aumentan el tráfico, pero no producen beneficios a la imagen y a la reputación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Mi pedido a los líderes es que usen el sentido común al abordar temas sensibles.

Estamos viviendo momentos extraordinarios de la iglesia. Por este motivo, Satanás quiere causar disensiones y problemas. Nuestro desafío es ser menos portabanderas y más portavoces. No necesitamos seguir hablando todo el tiempo. “El negligente y descuidado al pronunciar o escribir palabras que serán publicadas... y profiere expresiones que nunca podrán ser retiradas, se está descalificando para llevar la responsabilidad de la obra sagrada”.¹⁴

Misión

Charles Spurgeon alertó que “llegará el día en que, en vez de pastores alimentando ovejas, habrá payasos entreteniéndolos a cabras”. ¡Una verdad fuerte y relevante! Esto nos lleva a concluir que un influenciador que no genera cambios para bien es apenas un entretenedor. Necesitamos conocer nuestro papel en la misión de Dios. La manera en que difundimos la verdad debe ser coherente y efectiva. Elena de White escribió: “Aunque nuestras palabras siempre deben ser amables y tiernas, nunca deberíamos decir nada que convenciera al malhechor de que Dios no pone objeciones a su camino”.¹⁵ Aquí viene la palabra más importante de este texto: equilibrio. Equilibrio es ser la sal de la tierra y no la pimienta del Reino. Por otro lado, no ser “harina del mismo costal”, como dice mi madre. Eso es sabiduría que viene del Cielo.

Es bueno recordar dos ejemplos bíblicos. Uza quedó tan asustado cuando vio el arca cayendo que quiso ayudar a Dios. Desobedeció una orden divina y murió por eso. Elí, por otro lado, era tan impasible y apático con sus hijos, que también murieron. Es decir, de un lado había un celo desobediente, mientras que del otro un sacerdote que decía: “hagan lo que ustedes quieran, del modo que quieran, que estará bien”. Ambos estaban equivocados.

Sobre el sentido común, la claridad y la precaución, la Biblia dice: “¿De dónde vienen las guerras y contiendas entre ustedes? ¿No surgen de sus pasiones que combaten en sus miembros?” (Sant. 4:1).

Existen guerras dentro de nosotros que son movidas por la prepotencia, el orgullo, la arrogancia y la soberbia. ¡Tengamos cuidado!, “las palabras son más que un indicio del carácter; tienen poder para afectar al carácter. Los hombres son influenciados por sus propias palabras. A menudo, bajo un impulso momentáneo, provocado por Satanás, expresan celos o malas sospechas”.¹⁶

Pesca

Voy a terminar con un séptimo concepto: las redes sociales son como redes de pesca. Es para pescar, no para enredarse. Si quieres desarrollar un ministerio digital maravilloso, haz una planificación, monitorea tus redes, controla tu tiempo sin exageraciones, sé auténtico, no imites a nadie (porque los demás ya existen), milita por la relevancia y sé constante. El sueño de Dios es que nos apoyemos y nos integremos, con menos discusiones y críticas. Recuerda que el silencio es oro también en los debates digitales.

Oremos mucho para que podamos integrarnos en lo real y en lo virtual, porque el evangelio está siendo predicado en el mundo real y en el virtual. Elena de White escribió: “Se cree que las invenciones de la mente humana surgen de la humanidad, pero Dios está detrás de todo. Fue él quien hizo que se inventaran los medios de transporte rápido, para el gran día de su preparación”.¹⁷ Por lo tanto, no demonicemos el vehículo. Que vengan las nuevas tecnologías, las herramientas de inteligencia artificial. A fin de cuentas, todo líder también es un micrófono. ¿Un micrófono? Sí, exacto, para alcanzar a más personas. No hay problema en que un equipamiento nuevo sea usado para apresurar el regreso de Cristo.

Utilicemos todos los dispositivos posibles, todos los *gadgets* posibles, y todas las pantallas posibles para hablar de Jesús y de nuestra identidad profética. Que las nuevas generaciones miren a las demás generaciones anteriores y vean un ejemplo de

tranquilidad, paz y amor, sin perder la firmeza y claridad de la verdad. **M**

Referencias

- ¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Doral: APIA, 1998), t. 7, p. 27.
- ² Elena de White, *Obreros evangélicos* (Florida: ACES, 2015), p. 398.
- ³ Alana Gandra, “Pandemia Afeta Saúde Mental de Crianças e Jovens, Dizem Psiquiatras”, Agência Brasil. Disponible en: <link.cpb.com.br/99afe9>, consultado el 4/7/2023.
- ⁴ “Número de Adolescentes que Dizem não ter Amigos Cresce no DF, Aponta Pesquisa”. Disponible en: <link.cpb.com.br/341f61>, consultado el 4/7/2023.
- ⁵ Peter Dizikes, “Study: On Twitter, False News Travels Faster Than True Stories”, *MIT News*. Disponible en: <news.mit.edu/2018/study-twitter-false-news-travels-faster-true-stories-0308>, consultado el 4/7/2023.
- ⁶ “Pornografía na Pandemia”. Disponible en: <avalanchemissoes.org/pornografia-na-pandemia/>, consultado el 4/7/2023.
- ⁷ “22 Milhões de Brasileiros Assumem Consumir Pornografia e 76% são Homens, diz Pesquisa”. Disponible en: <osul.com.br/22-milhoes-de-brasileiros-assumem-consumir-pornografia-e-76-sao-homens-diz-pesquisa/>, consultado el 4/5/2023.
- ⁸ Thiago Chagas, “Pornografia é Problema Presente Entre Pastores em Número Acima da Média, Revela Pesquisa”, *Gospel+*. Disponible en: <link.cpb.com.br/94d750>, consultado el 4/7/2023.
- ⁹ Elena de White, *Mente, carácter y personalidad* (Florida: ACES, 2013), t. 1, pp. 225, 226.
- ¹⁰ Elena de White, *Consejos para la iglesia* (Florida: ACES, 2013), p. 160.
- ¹¹ Elena de White, *Mente, carácter y personalidad* (Florida: ACES, 2013), t. 2, p. 575.
- ¹² Elena de White, *Testimonios para los ministros* (Florida: ACES, 2013), p. 179.
- ¹³ Elena de White, *El evangelismo* (Florida: ACES, 2015), p. 204.
- ¹⁴ Elena de White, *Obreros evangélicos*, pp. 337, 338.
- ¹⁵ Elena de White, *Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 582.
- ¹⁶ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida: ACES, 2008), p. 290.
- ¹⁷ Elena de White, *Fundamentos de la educación cristiana* (Florida: ACES, 2015), pp. 451, 452.

ODAILSON FONSECA

Líder de comunicación de la Iglesia Adventista para el estado de São Paulo.



EVANGELISMO EFICAZ

La integración
entre el
proceso y el
evento

Rafael Rossi

A fines de 2006, fui elegido por primera vez como evangelista y decidí realizar una campaña de 45 noches. Iniciamos con un tradicional curso acerca de “Cómo dejar de fumar en cinco días”, continuamos con una semana dedicada a temas sobre familia y, después, con una serie de temas proféticos. En los primeros días de la campaña, invité a un evangelista experimentado para que me ayude a preparar la planificación y la programación. Antes de comenzar la reunión de la primera noche, mientras yo explicaba los temas y la secuencia programada, él me dijo: “Rafael, cuando comencé mi ministerio, las series no duraban 45 noches, ¡sino 120!”.

Después de conversar con los pastores de la ciudad y con mi equipo, decidimos que un período mayor de reuniones sería inviable. Además, percibí que, en esta época, la mayoría de las campañas de evangelismo ya no eran tan largas como en años anteriores. Los períodos fueron reducidos de cuatro meses ininterrumpidos a 90 días y continuaron siendo reducidos hasta llegar a los 45 días, 30 días, 15 días, una semana de cosecha y, finalmente, a una caravana con una única reunión pública.

El proceso de evangelismo es fundamental para el éxito de una campaña evangelística. Incluye acciones previas que son esenciales para el establecimiento de bases que permitan una cosecha. Por lo tanto, es importante recordar que el evento en sí no es suficiente para lograr la conversión de las personas. Es necesario que haya un proceso continuo que incluye la participación de la iglesia, la preparación del terreno para la siembra y el mantenimiento del contacto con las personas después del evento. En las escuelas de evangelismo, que se realizan con pastores y líderes de toda Sudamérica, se enfatizan siete fundamentos para la acción misionera dentro de un proceso: consagración, coordinación, compasión, conexión, cultivo, cosecha y continuidad.

Además, es importante destacar que el evangelismo público no debe ser una programación aislada dentro del calendario de la iglesia. Debe ser parte de un proceso mayor de evangelismo que incluya otras actividades misioneras funcionales dentro de la iglesia, como la visitación, los

estudios bíblicos, el discipulado y las acciones sociales. Esas actividades son fundamentales para fortalecer la iglesia local y crear un ambiente favorable para la cosecha.

Por eso, la planificación de una campaña de evangelismo debe tener en consideración no solo el evento en sí, sino todo el proceso que lo antecede y que lo sigue. Es necesario pensar en estrategias que permitan la continuidad del contacto con las personas después del evento, para que ellas sean discipuladas e integradas en la iglesia.

Es importante resaltar que la efectividad del evangelismo público no depende solo de la duración de la campaña, sino también de la cuidadosa planificación del proceso y del evento. Los evangelistas deben estar atentos a los detalles para maximizar las chances de éxito y alcanzar el objetivo de convertir a las personas. Si se realiza de manera planificada, el evangelismo público se convierte en una de las herramientas más fuertes de la misión que la iglesia posee, y su relevancia y fuerza son potenciadas.

Evento dentro del proceso

Antiguamente, las campañas de evangelismo eran más largas y permitían que el proceso de conversión ocurriera gradualmente durante el evento. Mientras tanto, con la disminución del tiempo y la frecuencia de las campañas, muchas veces no hay tiempo suficiente para que el proceso suceda de forma paralela. En este sentido, una nueva mentalidad evangelística es necesaria para atender las demandas del mundo contemporáneo. No podemos depender exclusivamente del evangelismo público como evento principal. Es necesario generar una movilización misionera previa en la comunidad local para crear un ambiente propicio para la conversión.

Como un evangelista que lidera campañas de corta duración, estoy más preocupado con lo que está pasando en la iglesia antes de mi llegada que con el evento en sí. Creo que la preparación es fundamental para el éxito de cualquier campaña de evangelismo público. Para involucrar a la iglesia en este proceso, utilizo un proyecto titulado “12 semanas para impactar tu iglesia”, que consiste en una guía paso a paso, con acciones simples, para fortalecer el proceso

de conversión y preparar el evento dentro de un ciclo de cosecha. El objetivo es convertir el evangelismo en parte de la rutina de la iglesia, no solo en un evento aislado.

Durante todo mi ministerio como pastor y evangelista, siempre sentí la necesidad de fortalecer el proceso de preparación de las iglesias para las series de evangelismo. Desafortunadamente, en muchos casos no pude acompañar de cerca el proceso de preparación de la iglesia y, cuando llegaba el evento, descubría que la iglesia no estaba realmente preparada para una semana de evangelismo y cosecha. En vez de eso, la iglesia se había preparado simplemente para una semana de sermones. No había habido una movilización misionera, clases bíblicas, parejas misioneras, instructores bíblicos o eventos para despertar nuevos interesados. Los departamentos de la iglesia no estaban con una agenda de actividades enfocadas en la misión y, consecuentemente, no había personas preparadas para el bautismo.

Con frecuencia he visto iglesias que se preparan con mucho entusiasmo y dedicación para una semana de evangelismo, pero acaban transformando esa semana en un evento de siembra y no de cosecha. Eso sucede cuando la preparación para el evangelismo se limita a organizar una programación de sermones e invitar a un evangelista para que predique.

Mientras tanto, el proceso del evangelismo no puede ser dividido entre la siembra y la cosecha. A medida que vamos sembrando, también vamos cosechando, y cuando estamos cosechando, también vamos sembrando. El proceso es continuo y no se resume a un evento específico.

Foco en la preparación

La preparación para el evangelismo debe ser un proceso continuo e integrado a todas las actividades de la iglesia. Eso incluye la movilización de los miembros para evangelizar en sus comunidades, la creación de oportunidades para estudiar la Biblia con interesados, la apertura de clases de

discipulado para nuevos conversos y la promoción de eventos que despierten el interés de las personas en el mensaje del evangelio.

Cuando la iglesia está verdaderamente involucrada en el proceso del evangelismo, la siembra y la cosecha se convierten en una misma cosa. Los miembros se vuelven evangelistas activos en sus comunidades y la preparación para el evangelismo se convierte en una parte natural e integrada de la vida de la iglesia. Por eso, es fundamental que los miembros estén preparados no solo para una semana de evangelismo, sino para una vida de evangelismo. Cuando eso sucede, veremos la abundante cosecha que Dios desea, ya que cada persona estará comprometida en llevar el mensaje del evangelio y, así, muchos corazones serán tocados y transformados por el amor de Cristo.

Creo que la preparación adecuada es esencial para el evangelismo eficaz y una cosecha abundante. Es importante que las iglesias estén completamente comprometidas en el proceso de preparación para las series de evangelismo. Eso también incluye la movilización de todas las clases de Escuela Sabática y de todos los departamentos de la iglesia, así como la capacitación de los líderes y miembros de iglesia para compartir su fe con otras personas. Podemos usar diferentes metodologías y abordajes, pero lo más importantes es que las acciones misioneras sean implementadas.

La preparación también debe incluir el uso de materiales evangelísticos eficaces, la organización de eventos de capacitación para los miembros de la iglesia, así como la identificación de personas interesadas en el mensaje del evangelio. Cuando las iglesias están completamente preparadas, pueden cumplir eficazmente su misión de alcanzar muchas personas para el Reino de Dios. Por lo tanto, siempre enfatizo la importancia de la movilización total de la iglesia en el proceso del evangelismo. Creo que, cuando los miembros de la iglesia están preparados y comprometidos, Dios puede usarlos

para llevar el mensaje del evangelio a muchos corazones y transformar vidas para su gloria.

Cuando trabajamos el proceso del evangelismo de manera cuidadosa, las conversiones surgen de manera más natural y orgánica, con personas debidamente preparadas y conscientes de la importancia del discipulado. Al contrario, cuando el evangelismo público es tratado como un evento aislado, hay una tendencia a depender del carisma del orador, de la infraestructura y de la logística para traer personas al auditorio, así como de la presencia de cantantes conocidos para estimular al público. Cuando el foco está solo en el evento en sí, existe el riesgo de bautizar personas que no están realmente preparadas para seguir la fe cristiana, lo que puede llevar al concepto equivocado de que el evangelismo público no funciona más.

El resultado de esto es que acabamos perjudicando a la próxima generación de evangelistas y desvalorizando la importancia del proceso de conversión. Es importante recordar que el objetivo del evangelismo no debe ser solamente generar resultados inmediatos, sino más bien desarrollar discípulos fieles y comprometidos con la propagación de la Palabra de Dios. Por lo tanto, es fundamental que la iglesia adopte una mentalidad evangelística más holística y que esté empeñada en trabajar el proceso del evangelismo de manera cuidadosa y sustentable. Eso puede alcanzarse por medio de iniciativas simples, como el proyecto de 12 semanas para impactar tu iglesia, que busca fortalecer el proceso y preparar el evento público dentro de un ciclo de cosecha.

Perspectiva de misión

Es importante aclarar que, en este artículo, el término evangelista no se refiere solo a quienes reciben un nombramiento formal para ejercer esa función, sino a todos los que están involucrados en el liderazgo y la conducción de campañas de evangelismo. Para fines organizacionales,

el pastor distrital es considerado el evangelista de las iglesias que lidera.

El evangelista desempeña un papel fundamental en la expansión y consolidación de las iniciativas misioneras en las iglesias locales. El evangelista debe tener un profundo amor por las personas y una pasión por la transformación de vidas por medio del mensaje del evangelio. Esa pasión debe ser expresada en un compromiso de llevar la Palabra de Dios a todas las personas, independientemente de los desafíos y obstáculos que puedan surgir.

Además, el evangelista debe tener un compromiso con el discipulado. La misión del evangelista no es simplemente predicar el evangelio, sino también ayudar a las personas a crecer en la fe y a convertirse en seguidores de Cristo. El evangelismo no se resume simplemente en predicar, sino también implica auxiliar a las personas a crecer espiritualmente, a desarrollar una relación más profunda con Dios. Al promover este crecimiento, el evangelista contribuye a la formación de cristianos maduros, que desarrollan raíces profundas en su relación con Dios y, consecuentemente, están más preparados para enfrentar los desafíos del caminar cristiano.

En este sentido, el evangelismo se convierte en una herramienta esencial para ayudar a las personas a alcanzar la madurez espiritual y a tener un encuentro genuino con Dios. El evangelista no debe limitarse a transmitir información y conocimiento, sino también debe dedicarse a establecer una conexión emocional y personal con quienes están siendo evangelizados, ayudándolos a superar sus dudas, miedos e inseguridades.

El papel del evangelista consiste en promover el desarrollo de la iglesia, no solo en número de miembros, sino también en calidad espiritual y relacional. Es fundamental buscar el equilibrio entre esos dos aspectos para alcanzar el éxito en la misión. El evangelista debe trabajar en conjunto con todas las áreas de la iglesia, promoviendo la integración y cooperación entre los diferentes

ministerios y grupos. Cuando todos apuntan a la misma dirección, alcanzamos la unidad que potencia nuestros esfuerzos y nos hace avanzar más rápidamente.

La integración con los medios de comunicación es una herramienta valiosa que tenemos a disposición gracias a la Red Nuevo Tiempo. Existe un grupo de personas que se considera parte de la iglesia, aunque no haya asistido físicamente a un culto en el templo, lo que demuestra el poder del evangelismo digital. Especialmente durante la pandemia, intensificamos nuestros esfuerzos en esa área, con el objetivo de alcanzar un número cada vez mayor de personas. El evangelismo debe adaptarse a los cambios culturales y tecnológicos, produciendo materiales relevantes y actualizados, así como promoviendo eventos como los cultos de domingo de noche. El departamento de evangelismo de la División Sudamericana lanzó una serie de evangelismo completo que está disponible en su sitio (link.cpb.com.br/a63cbb).

Es fundamental que el evangelista combata la idea de que muchos se bautizan, pero luego se apartan, trabajando para garantizar la permanencia de los nuevos miembros de la iglesia. Los evangelistas precisan estar dispuestos a arriesgarse y desarrollar proyectos innovadores y audaces para alcanzar un mayor número de personas con el mensaje del evangelio.

El evangelista debe dar prioridad a la construcción de relaciones sólidas y de confianza entre los miembros de iglesia, estableciendo una comunión con cimientos firmes para el éxito de la misión. El papel del evangelista es fundamental para la expansión y fortalecimiento de las iglesias locales. Seguir estos principios, promoverá el crecimiento de las comunidades eclesiales y la propagación del mensaje del evangelio, enriquecerá la vida espiritual de cada miembro e impactará el mundo con el mensaje transformador de la Palabra de Dios.

Finalmente, el evangelista debe tener una visión de largo plazo para la misión. La promoción del evangelio es un trabajo

que exige tiempo, esfuerzo y paciencia. El evangelista debe estar comprometido a trabajar con una iglesia para establecer una presencia misionera duradera en un área determinada, cultivando relaciones y construyendo puentes para el mensaje del evangelio.

Conclusión

El evangelismo público es una herramienta esencial para la predicación del mensaje del evangelio, pero para que sea realmente efectiva, es fundamental que esté integrada en un proceso más amplio que involucre a los miembros y proyectos misioneros. El evento en sí no es suficiente para alcanzar la conversión de las personas. Es necesario que haya un proceso continuo que incluya la participación de la iglesia, la preparación del terreno para la siembra y el mantenimiento del contacto con las personas después del evento.

El evangelista desempeña un papel fundamental en la expansión y consolidación de las iniciativas misioneras en las iglesias locales. Debe comprometerse con el discipulado y promover el crecimiento de la iglesia, tanto en cantidad como en calidad. La búsqueda de equilibrio entre los dos aspectos es esencial para el éxito de la misión. La preparación de la iglesia para el evangelismo, la producción de materiales contextualizados y modernos, el foco en la continuidad, los proyectos osados e innovadores, y el fortalecimiento de la comunidad como base para la misión son algunos de los principios que deben seguir los evangelistas para promover la expansión y el fortalecimiento de la misión en las iglesias locales y en el establecimiento de nuevas congregaciones. **TM**

RAFAEL ROSSI

Evangelista de la Iglesia
Adventista para Sudamérica





¿CÓMO SOMOS JUSTIFICADOS?

El significado de las obras de la ley en Gálatas 2:16

Kim Papaioannou

La expresión “obras de la ley” aparece en las cartas de Gálatas y Romanos, escritas por Pablo, y describe un sistema por medio del cual algunos cristianos intentaban obtener justificación.¹ Pero ¿qué son las obras de la ley? Pablo no lo explica. Hoy existe un consenso casi universal de que esa expresión se refiere a la obediencia a la ley de Dios y/o un compromiso con otras buenas obras destinado a obtener la salvación. Pero ¿cómo surgió esta interpretación?

La Reforma

La Reforma Protestante comenzó en el año 1517 con Martín Lutero. En los doce años previos, él fue un monje agustiniano que se dedicó al ayuno, a muchas horas de

oración, a las peregrinaciones y a frecuentes confesiones.² En su orden tenía indicaciones de cómo debía caminar, de cuál debería ser la postura correcta de su cuerpo y de cómo debía viajar. Además, la orden obligaba a los monjes a no mirar personas del sexo opuesto y les imponía lo que debían vestir y cómo debían cuidar sus ropas. También, decretaba el cuidado de los enfermos y exigía obediencia a los superiores.³

Lutero se esforzaba por cumplir todo eso, a fin de obtener el favor de Dios y la salvación. Sin embargo, se sentía espiritualmente miserable y lejos de Cristo.⁴

Cuando entendió que la salvación era un don gratuito que Dios ofrece por intermedio de Jesús, contrastó su nuevo entendimiento con su vida anterior de

obediencia rígida y llena de reglas. Por lo tanto, por haber interpretado la doctrina de la justificación por la fe como una relación contrapuesta entre la fe y la obediencia, proyectó ese modelo sobre Pablo, en el que las “obras de la ley” eran un paralelo de la obediencia rigurosa de la ley, mientras que la justificación por la fe reflejaba la salvación como una dádiva. Al hacer esto, dejó un legado para las futuras generaciones de protestantes.

Hay una cierta legitimidad en la interpretación de Lutero. No es posible obtener la salvación mediante la obediencia, no importa cuán rigurosa sea. Sin embargo, ¿será que eso es lo que Pablo tenía en mente cuando contrastó las obras de la ley con la gracia de Cristo? Yo creo que no.

En este breve estudio, nos enfocaremos en dos tipos de obras: las “obras del Señor” y las “obras de la ley”. Las dos expresiones son similares y hay un paralelo conceptual, semántico y también teológico entre ellas. No obstante, ambas son diferentes y esa diferencia necesita ser comprendida.

Las obras del Señor

Cerca del 1445 a.C., el pueblo de Israel había salido de Egipto y estaba acampando a los pies del monte Sinaí. Dios los invitó a entrar en una relación basada en un pacto con él (Éxo. 19:1-6).

El pacto tenía dos elementos. Primero, Israel había sido llamado a obedecer las palabras del Señor, a obedecer los Diez Mandamientos (Éxo. 20:1-7) y a aplicar sus principios en la vida cotidiana (Éxo. 21-23). El pueblo prometió tres veces que haría eso (Éxo. 19:8; 24:3, 7).

Segundo, dado que Israel estaba compuesto por seres humanos pecadores y Dios es santo y sin pecado, fue necesario ofrecer sacrificios de animales y Moisés roció la sangre sobre el pueblo (Éxo. 24:4-8). Esa sangre fue llamada “sangre del pacto” (vers. 8). Los sacrificios eran parte de la mayoría de los pactos del Antiguo Cercano Oriente e indicaban la penalidad que sería aplicada a quienes violarían la alianza.

La promesa de obediencia y la sangre de la alianza colocaba al pueblo de Israel en una relación basada en un pacto con Dios. Sin embargo, ni siquiera pasaron 40 días y el pueblo ya había quebrantado el pacto al fabricar y adorar un becerro de oro y participar de inmoralidad sexual (Éxo. 32).

Por lo tanto, Dios declaró que el pacto estaba quebrado y que Israel ya no sería su pueblo (Éxo. 32:7, 10; 33:1). Merecía la pena de muerte, en consonancia con la pena prevista en el sacrificio de bueyes (Éxo. 32:10, 27, 33, 34, 35; 33:5). Proclamó que haría una nación a partir de Moisés quien, a su vez, quebró las tablas de la Ley, indicando que el pacto ya no estaba en vigor (Éxo. 32:19). ¿Sería ese el fin de Israel como el pueblo de Dios?

Sin embargo, Moisés intervino en favor del pueblo de Israel, suplicando que Dios los perdona. Él estuvo de acuerdo. Era como si Dios estuviera esperando que Moisés suplicara por el pueblo. Él declaró que Dios es “compasivo y bondadoso, lento para la ira, y grande en amor y fidelidad. Que mantiene su invariable amor a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado” (Éxo. 34:6, 7).

Después, hizo una promesa maravillosa: “Voy a concertar un pacto. Ante todo el pueblo haré maravillas nunca hechas en toda la tierra, en ninguna nación. Y todo el pueblo que te rodea verá la tremenda obra que yo, el Señor, haré por medio de ti” (vers. 10). Aquí, Dios prometió hacer una gran “obra”, algo que todo el pueblo vería.

¿A qué obra se estaba refiriendo Dios? Pues al sacrificio de Dios Jesús en la cruz, la mayor manifestación de su carácter misericordioso y la respuesta ante los constantes fracasos de Israel y de la humanidad.

Pablo interpretó la “obra del Señor” de esta manera. Cuando predicó en una sinagoga en Galacia, dijo que el perdón de los pecados era ofrecido por medio de Jesús (Hech. 13:38, 39) y advirtió al pueblo que no descuide esa obra: “Miren, menospreciadores, asómbrense y perezcan. Porque en los días de ustedes voy a realizar una obra que, aunque se la cuenten, no la crearán” (vers. 41).

Sí, la gran obra del Señor es el sacrificio de Cristo en la cruz, la mayor obra que el mundo haya presenciado.

Las obras de la ley

Pero ¿qué son las “obras de la ley” que Pablo menciona?

Son obras. Comencemos definiendo la palabra “obras”. Esto implica algo que se hace. Es posible que a Lutero le haya parecido que los rigurosos requisitos de la orden agustiniana encajaban la descripción de “las obras de la ley”, pero los Diez Mandamientos no. ¿Por qué? Bien, ocho de los Diez Mandamientos son prohibiciones, es decir, no dicen qué hacer, sino qué no se

debe hacer. Eso significa que las obras de la ley no pueden estar refiriéndose a la obediencia de los Diez Mandamientos. Eso sería una paradoja.

Está relacionado con algo del Pentateuco. Cuando el lector moderno escucha la palabra “ley”, piensa en un código judicial. Desde una perspectiva cristiana, la elección lógica sería los Diez Mandamientos, que es el código legal más importante de la Biblia. Sin embargo, esa interpretación es errónea, ya que estamos usando una interpretación actual para entender un texto antiguo. Para los judíos y los cristianos del primer siglo, la ley era la Torá, el Pentateuco, es decir, los primeros cinco libros de la Biblia, de Génesis a Deuteronomio. Ese es el sentido común en los círculos teológicos.

Leamos nuevamente Gálatas 2:16 con esta simple percepción en la mente: “Sabemos que el hombre no es justificado por las obras del *Pentateuco* sino por la fe en Jesucristo. Así, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras del *Pentateuco*; porque por las obras del *Pentateuco* ninguno será justificado” (Gál. 2:16; la cursiva indica los ajustes de la traducción). Son bien diferentes, ¿no es así? Mi traducción es un reflejo más preciso de lo que los lectores de Pablo deben haber entendido, que contrasta con las traducciones actuales.

Era un intento de justificación. Leamos Gálatas 2:16 nuevamente. Pablo utiliza la palabra “justificado” tres veces. Pero ¿qué significa esa palabra? Es mejor dejar que el propio Pablo responda: “Sepan, pues, hermanos, que por medio de él se les anuncia a ustedes el perdón de los pecados. Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudieron ser justificados, en este es justificado todo el que cree” (Hech. 13:38, 39).

Puede notarse que en este versículo hay una conexión entre las palabras “perdón” y “justificado”. El perdón es un término teológico que implica que el pecado de alguien fue perdonado. La justificación es un término jurídico, e implica que alguien acusado judicialmente fue absuelto. ¿Por qué?

Porque la sentencia fue cancelada. Así, el perdón y la justificación describen una misma cosa, pero desde perspectivas diferentes: una teológica y otra jurídica.

Entonces, ¿cómo se ofrecía el perdón en los tiempos del Pentateuco? Bien, no era por medio de la obediencia a los Diez Mandamientos o a cualquier otro documento legislativo, sino por medio de un sacrificio.

Michael Rodkinson, especialista en escritos rabínicos, afirmó: “En toda la Misná, la expresión ‘culpado’, ‘culpable’ (*hayabh*) o ‘libre’ (*patur*) es utilizada, siendo que el significado de la primera (culpado) es que el transgresor que actuaba sin intención debía traer una ofrenda por el pecado que estaba establecida en la ley (el Pentateuco)”.

Y después dice: “La penalidad para la primera clase de infracciones era simplemente el sacrificio de una ofrenda por el pecado que, sin embargo, incluía muchas dificultades, pues el culpable debía llevar personalmente la ofrenda por el pecado hasta el templo en Jerusalén y frecuentemente esto lo obligaba a recorrer una gran distancia, además de sufrir la pérdida del valor de la ofrenda”.⁵

Los judíos del primer siglo sabían que si alguien quería ser perdonado/justificado, no tenía que procurar ser más fiel o más severo en su obediencia de la ley, como hacía Martín Lutero, sino que, en vez de eso, ofrecían un sacrificio por el pecado. Entonces, ¿será que las “obras del Pentateuco” que tenían por objetivo perdonar/justificar eran los sacrificios que el Pentateuco ordenaba? Pareciera que sí. Eran decretadas en el Pentateuco e incluían la realización de obras para el perdón de los pecados.

Analicemos una evidencia más

La palabra “obras” en el Pentateuco. Cuando se intenta encontrar el significado de una cosa, el sentido común sugiere que se comience por lo obvio. Cuando escuchamos la expresión “obras del Pentateuco”, el lugar más obvio para averiguar su significado sería el propio Pentateuco. Desafortunadamente, la mayoría de los teólogos

no se preocupan en buscar su significado allí. ¡Aunque si lo hicieran, la malinterpretación que incluye esta cuestión probablemente nunca hubiera surgido!

La palabra “obra/obras”, del griego *ergon/erga*, aparece en 149 ocasiones en la Torá. Cerca de la mitad de las veces hace referencia a obras seculares de hombres o a actos poderosos de Dios que no tienen relación con el perdón/la justificación. Además, el vocablo nunca aparece relacionado a la observancia de los Diez Mandamientos o a cualquier otro código judicial.

Lo más interesante es que 70 veces la palabra está relacionada con el tabernáculo y sus servicios, incluyendo los sacrificios. En verdad, todo el servicio realizado en el tabernáculo es llamado “el ministerio (obra) del santuario” (Núm. 3:7). La expiación por los pecados era realizada en el Tabernáculo. Por lo tanto, las obras del Pentateuco, que tenían como objetivo el perdón/la justificación es contra lo que Pablo advierte, refiriéndose a los sacrificios y a otras obras realizadas en el Templo/Tabernáculo y no a la obediencia de los Diez Mandamientos o a cualquier otro código legal de la Biblia.

Conclusión

Con base en las afirmaciones anteriores, podemos traducir o parafrasear Gálatas 2:16 de la siguiente manera: “Sabemos que el hombre no es justificado por las obras decretadas en el Pentateuco, es decir, por los servicios del santuario, sino por la fe en [el sacrificio de] Jesucristo. Así, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser perdonados/justificados por la fe en Cristo y no por las obras decretadas en el Pentateuco, porque por las obras del Pentateuco ninguno será perdonado/justificado” (Gál. 2:16).⁶

Lutero tenía razón. La obediencia humana no puede borrar los pecados pasados y tampoco puede salvar. Sobre esto estaba en lo correcto. Sin embargo, estaba equivocado al usar sus circunstancias personales como un prisma para interpretar las palabras de Pablo. Al hacer eso, dejó

un legado hermenéutico que se transformó eventualmente en variaciones diferentes de antinomismo cristiano, que enseñan la gracia versus la obediencia.

Pablo no estaba diciendo a los gálatas cristianos que dejaran de guardar los mandamientos, o que se esfuercen tanto en hacerlo, mucho menos que dejen de hacer cosas buenas. Al final, el mensaje de Pablo no se refería a los mandamientos o a hacer el bien. Estaba diciendo que el templo y sus servicios –el sistema sacrificial–, ya no tenían efecto en el plan de la salvación.

Las ineficaces “obras de la ley” que no pueden purificar el pecado humano fueron sustituidas por la increíble y totalmente eficaz “obra del Señor”. ¡Aleluya! **M**

Referencias

¹ Romanos 3:20, 27, 28; Gálatas 2:16; 3:2, 5, 10.

² Roland Bainton, *Here I Stand: A Life of Martin Luther* (Nueva York: Penguin, 1995), pp. 40-42.

³ “Rule of St. Augustine”, Midwest Augustinians, disponible en: <midwestaugustinians.org/roots-of-augustinian-spirituality>, consultado el 5/6/23.

⁴ James Kittelson, *Luther the Reformer* (Mineapolis: Augsburg Fortress, 1986), p. 79.

⁵ Michael L. Rodkinson, *The Babylonian Talmud* (Boston: Talmud Publications, 1903), pp. 22, 26.

⁶ Una nota sobre Gálatas 3:10, que parece hacer una conexión entre las “obras de la ley” con la obediencia: “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: ‘Maldito todo el que no permanece en todo lo que está escrito en el libro de la ley’”. En este texto, Pablo enfatiza la imposibilidad de la salvación sin Cristo Jesús. Una persona que no tiene a Cristo solo tiene dos opciones: 1) puede permanecer “en todo lo que está escrito en el libro de la ley”, es decir, no pecar; o, 2) si falla en permanecer “en todo lo que está escrito”, infringirá la ley. Entonces, es un pecado bajo maldición, pues los sacrificios de las “obras de la ley” no pueden perdonar los pecados y, por lo tanto, la maldición permanece. En conclusión, los dos únicos estatus posibles para una persona sin Cristo son: no pecar o estar bajo maldición. Y como ninguna persona está sin pecado con la única excepción de Jesús (Rom. 3:23), la maldición del pecado continúa sobre todos los que rechazan a Cristo. La única cosa que puede retirar la maldición del pecado y el sacrificio de Jesús es la maravillosa “obra del Señor”.

KIM PAPAIOANNO
pastor en Chipre



CONEXIONES TEXTUALES

Una aproximación equilibrada a la intertextualidad

Heber Pinheiro



Recientemente, la intertextualidad ha sido objeto de mucha atención y acumuló una variedad sorprendente de usos y definiciones.¹ De acuerdo con el profesor Robert Carroll, el término “intertextualidad” apareció por primera vez en un ensayo seminal de Julia Kristeva (1933), en el cual presentó las ideas centrales del crítico literario ruso Mikhail Bakhtin.² A partir de entonces, esa palabra y sus conceptos asociados fueron aplicados a diferentes composiciones literarias, incluyendo la Biblia.

En literatura, el término define un objeto literario (palabra, evento) que va a ser como una “intersección de horizontes literarios”, un “mosaico de citas” o, tal como Derrida lo define, “el entrelazamiento de diferentes textos en un acto crítico que se niega a pensar en ‘influencia’ o ‘interrelación’ como un simple fenómeno histórico”.³ La idea de la intertextualidad tiene una implicación evidente: ningún sujeto puede producir un texto autónomo. Al decir

“autónomo”, se describe un texto que no posee vínculos con otros textos, algo que surge limpio, puro, de la mente del sujeto que lo produce. Eso implica que los sujetos elaboran sus textos desde una vinculación necesaria e inevitable con otras obras literarias. El texto, en última instancia, no es una entidad autónoma, sino un cruzamiento, una intersección discursiva, un “diálogo”.

En lo que respecta a la Biblia, el teólogo John Barton presenta una definición simple de la intertextualidad que nos puede brindar una idea inicial del concepto: “Cualquier texto, dentro de la Escritura, que pueda iluminar algún otro texto”.⁴ En un nivel hermenéutico, la intertextualidad sería una exégesis intrabíblica del texto.⁵ Si bien es cierto que el término encierra conceptos mucho más amplios de lo que aparenta, una definición exacta de “intertextualidad” no existe, ya que comprende una multiplicidad de aspectos y conceptos que son presentados como “afinidades

lingüísticas”, “alusiones literarias”, un “sistema de comunicación fuera del texto”, “citas textuales”, “ecos”, “relaciones literarias”, entre otros.⁶ La complejidad del asunto ha producido muchos estudios y propuestas que intentan explicar este fenómeno que, aunque se dé en la literatura secular, se observa de manera mucho más precisa en la literatura bíblica.

Algunos estudiosos han intentado establecer ciertos parámetros para definir la intertextualidad. Entre las diferentes propuestas, elegiremos a Gary E. Schnittjer, profesor de Antiguo Testamento en la Universidad Cairn, en Pennsylvania, EE. UU.⁷ Después de analizar y discutir la propuesta de Schnittjer, este artículo propondrá una teoría que permite equilibrar los diferentes abordajes, sin perder de vista la calidad del texto inspirado.

Ecos literarios, límites y contexto

Schnittjer presenta una propuesta para abordar la intertextualidad dentro

del universo de la Biblia. Para él hay dos cuestiones básicas que deben ser respondidas: 1) ¿Los límites de un libro bíblico definen el contexto de interpretación en relación con el significado de la narración? 2) ¿Cómo afectan los ecos literarios al contexto? De acuerdo con la perspectiva de Schnittjer, las narraciones bíblicas contienen ecos que parecen invitarnos a leer dentro de los límites del libro y, al mismo tiempo, a atravesar sus fronteras para leer el texto en relación con otros escritos bíblicos que pueden ser “escuchados” en él.⁸

La hipótesis con la cual trabaja es que “el lector bíblico puede apreciar correctamente los contextos multifacéticos de la narrativa bíblica solamente a partir del universo de las Escrituras”.⁹ De acuerdo con esta hipótesis, el contexto bíblico tiene algunos límites que no pueden ser atravesados y otros que deben ser cruzados. Saber dónde y cómo cruzar los límites es el secreto de una buena interpretación.

La propuesta de Schnittjer se basa en tres aspectos primordiales: 1) la naturaleza de la narrativa bíblica (que es fundamentalmente de carácter alusivo); 2) la relación entre contexto y significado (que mantiene una presión directa sobre los asuntos relacionados con el eco narrativo); y 3) la naturaleza de colección canónica de la Escritura (una especie de frontera que legitima un universo referencial).

Basado en estos tres aspectos, Schnittjer declara que “cuando las narraciones bíblicas están relacionados inherentemente a otros contextos bíblicos mediante un ‘eco literario’, estos otros contextos llegan a formar parte y a vincular el contexto dentro del cual el ‘eco’ está integrado”.¹⁰ Así, la “intertextualidad”, en el sentido amplio de la palabra, contempla la totalidad de la Biblia, cuya primera narración fue expandida en las narraciones posteriores, formando así una colección completa de las Escrituras. El contexto para una narración secundaria es, por lo tanto, mayor que ella misma, ya que los “ecos” obligan al lector a adoptar un contexto de lectura

más allá de los límites del propio libro a fin de aprender el significado de la historia dentro de ella. De acuerdo con este resumen, queremos hacer una crítica a la teoría intertextual de Schnittjer, teniendo en cuenta los tres aspectos presentados en su propuesta.

Crítica a la propuesta de Schnittjer

En primer lugar, podemos decir a favor de Schnittjer que su perspectiva general es notablemente más amplia y abarcadora, permitiendo ver a la Biblia como un cuerpo de escritos sagrados unidos por un universo interpretativo que se autosustenta, se complementa y se constituye en un contexto autoritativo para la exégesis intrabíblica. Esa perspectiva puede ser comparada con aquel gran principio de hermenéutica postulado por los reformadores: “La Biblia se interpreta a sí misma”.¹¹

Por otro lado, una perspectiva dinámica de este mismo abordaje puede llevar a extremos peligrosos, dado el énfasis en los ecos literarios, cuyas alusiones pueden entenderse de tal manera que la totalidad de la Escritura sea incluida en alusiones imaginarias que posiblemente no estaban en la mente del autor. Además, dado el problema de definir aisladamente los términos que se utilizan dentro del universo cada vez más amplio de la intertextualidad, se termina aumentando la dificultad de esta cuestión.

Por otro lado, algunos estudiosos difieren en el uso y significado de los términos “alusiones” y “eco”. Por ejemplo, G. K. Beale clasifica de manera simple las alusiones en: “alusiones claras”, “alusiones probables”, y “alusiones posibles o ecos”.¹² En una posición contraria, el teólogo Jon Paulien hace una distinción solo entre “alusiones directas” y “ecos”.¹³

De acuerdo con Paulien, la diferenciación entre “eco” y “alusión” depende enteramente de que la aparición de paralelos verbales pueda ser considerada intencional por parte del autor.¹⁴ De hecho, muchas de las alusiones citadas por la mayoría de

los comentaristas son en verdad “ecos”, y no puede ser listados como pensamientos que el autor tenía en mente.

Siendo así, es posible reconocer que aquí Schnittjer se queda corto con su propuesta de ecos literarios, dada la imprecisión de su definición y la amplitud de nociones mencionadas en el concepto de “alusión”. Aparentemente, los estudiosos prefieren diferencias entre una alusión directa y un “eco”, dejando este último concepto para situaciones de menor significado, en un plano casi subjetivo.

En cuanto a la relación entre contexto y significado, considero que la afirmación de Schnittjer de que “aquellos contextos que están vinculados mediante un ‘eco literario’ llegan a formar parte y vincular el contexto dentro del cual el ‘eco’ está integrado”, es muy amplia para el trabajo exegético. Es decir, complicaría demasiado el trabajo hermenéutico si tuviéramos que considerar todos los ‘ecos’ presentes en las Escrituras. La validación de un “eco” o una “alusión” necesita ser más objetiva y debe partir menos de la perspectiva del lector y más de la perspectiva del autor del texto.

Concuerdo con Schnittjer en que la naturaleza de la colección canónica legitima el universo referencial de la Biblia, pero es evidente que, si tuviésemos que elucidar todos los “ecos” o “alusiones” a lo largo de la Biblia para definir un contexto en particular, esa tarea se volvería más monumental que la propia colección canónica. En otras palabras, la inclusión de contextos debe seguir algunos criterios objetivos que parten del propio texto.

La cuestión de los “ecos literarios” permanece, a mi parecer, como una nebulosa cuyos límites no pueden ser determinados. En todo caso, el “eco” aparece como un término subordinado que depende más de la percepción de la audiencia que de la propia intención del autor.

A pesar de la persistente confusión sobre la terminología relacionada con la intertextualidad, es necesario alcanzar un nivel de entendimiento que permita abordar un

estudio de la intertextualidad en la Biblia, especialmente de las citas o alusiones directas (y otras no tan directas) del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento.

Propuesta para una aproximación equilibrada

En primer lugar, debemos establecer que cualquier afinidad lingüística presente entre dos textos no debe ser asumida como "intertextualidad". Es legítimo preguntarse si un aparente paralelo es el resultado de otras causas, tales como una tradición idiomática común, pasajes temáticos o genéricamente relacionadas, o, incluso, pura coincidencia. Conuerdo con el teólogo Ronald Berguey cuando afirma que "los paralelos lingüísticos son la guía más segura en términos de determinar si las correlaciones textuales fueron hechas de forma conscientes o deliberadas, específicamente, si son corroboradas por otras evidencias".¹⁵

Es evidente que la intertextualidad está relacionada a los textos; por lo tanto, considero que el inicio básico para determinar la "intertextualidad" tiene que ver con trazos literarios directos e identificables, que no son más que citas directas o referencias explícitas a otros textos. De esta manera, el punto inicial para trabajar con textos interrelacionados es a nivel lexicográfico. Los paralelos verbales pueden ser muy útiles para determinar el grado de afinidad entre dos textos.¹⁶

Estas semejanzas verbales permiten iniciar el trabajo para determinar si ambos textos tienen significados semejantes en la terminología análoga utilizada. Naturalmente, las características más complejas de la lengua compartida (pares de palabras, frases y expresiones), más que las simples palabras sueltas, pueden indicar la existencia de apropiación textual intrabíblica.

El próximo paso sería la comprobación de la prevalencia de una correlación temática entre los dos pasajes. Ese nivel podría indicar si ambos contextos están relacionados y si esa relación es directa o indirecta.

Los contenidos temáticos permitirían determinar el nivel de influencia ejercido por el contexto anterior en relación con el contexto más reciente, o si hubo una variación en la comprensión temática del contexto nuevo, con referencia al anterior.

En general, los cuatro evangelios muestran este tipo de intertextualidad, que refleja una variación (contextualización) de la comprensión de un determinado pasaje del Antiguo Testamento.¹⁷ En este caso, y en el caso del todo el Nuevo Testamento, ese uso es validado por la inspiración, ya que, por medio de la inspiración, se encuentran nuevos contextos para los escritos veterotestamentarios.¹⁸ Moyise afirma ese nivel de Intertextualidad Dialógica, que es entendida como una interacción entre el texto y el subtexto, operando en ambas direcciones (respetando el sentido original o alterándolo).¹⁹ Nótese que, en ese nivel, aun es apropiado considerar el contexto original al interpretarlo dentro del nuevo contexto, pues eso ayudaría a mantener un equilibrio entre la intención (contexto original [AT]) y significado (nuevo contexto [NT]).

Finalmente, al definir el nivel de variación o permanencia del primer significado en relación con el segundo, se puede lograr una mejor comprensión del intercambio mutuo de información y el reconocimiento de que estos diferentes componentes son parte de una misma entidad literaria e ideológica.²⁰ Creo no solo es posible, sino absolutamente necesario mantener en mente que la Escritura es esencialmente complementaria en naturaleza y carácter, y que el mundo narrativo de la Biblia comparte en todos sus niveles, secciones y contextos, una característica distintiva: la singularidad de la inspiración. **■**

Referencias

- ¹ Ver Richard L. Schultz, "The Ties that Bind: Intertextuality, the Identification of Verbal Parallels, and Reading Strategies in the Book of Twelve", *Society of Biblical Literature Seminar Papers* (2001), p. 40, 41.
- ² Robert P. Carroll, *The New Literary Criticism and the Hebrew Bible* (Valley Forge: Trinity Press International, 1994), p. 57.

- ³ David Penchansky, *Reading Between Texts: Intertextuality and the Hebrew Bible* (Louisville: Westminster John Knox, 1992), p. 77.
- ⁴ John Barton, "Intertextuality and the 'Final Form' of the Text", *Congress Volume Oslo 80* (Leiden: Brill, 1998), p. 35.
- ⁵ Martin G. Klingbeil, "Contextualizaciones de Isaías en San Marcos", *DavarLogos* 2, no.2 (2003), p. 141.
- ⁶ Por las referencias, ver Heber Pinheiro, "Intertextualidad: Hacia un Abordaje Equilibrado", *Advenimiento* 10 (2022), pp. 18-25.
- ⁷ Gary E. Schnittjer, "The Narrative Multiverse Within the Universe of the Bible: The Question of 'Borderlines' and 'Intertextuality'", *Westminster Theological Journal* 64 (2002), pp. 231-252.
- ⁸ Schnittjer, "The Narrative Multiverse Within the Universe of the Bible", p. 231.
- ⁹ *Ibid.*, p. 232.
- ¹⁰ *Ibid.*, pp. 239, 240.
- ¹¹ John Reumann, "Selecciones de Leccionarios en la Tradición Luterana", *Concilium* 102 (1975), p. 36.
- ¹² Gregory K. Beale, *The Use of Daniel in Jewish Apocalyptic Literature and in the Revelation of St John* (Lanham: University Press of America, 1984), p. 43.
- ¹³ Jon Paulien, "Elusive Allusions: The Problematic Use of the Old Testament in Revelation", *Biblical Research* 37 (1988), pp. 40-48.
- ¹⁴ *Ibid.*, p. 48.
- ¹⁵ Ronald Berguey, "The Song of Moses (Deuteronomy 32:1-43) and Isaianic Prophecies: a Case of Early Intertextuality?", *Journal for the Study of the Old Testament* 28 (2003), p. 47.
- ¹⁶ Jacques van Ruiten, "The Intertextual Relationship Between Isaiah 65:17-20 and Revelation 21:1-5b", *Estudios Bíblicos* 51 (1993), p. 477.
- ¹⁷ Klingbeil, "Contextualizaciones de Isaías en San Marcos", p. 142.
- ¹⁸ Ver "El papel de Israel en la profecía del Antiguo Testamento", en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 7 t., ed. Francis D. Nichol (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), t. 4, pp. 27-40.
- ¹⁹ Steve Moyise, *The Old Testament in the New Testament* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000), p. 17.
- ²⁰ Robert W. Wall, "The Intertextuality of Scripture: The Example of Rahab (James 2:25)", en *Studies in the Dead Sea Scrolls and Related Literature*, ed. Peter W. Flint (Grand Rapids: Eerdmans, 2001), p. 218.

HEBER PINHEIRO

Profesor de teología en la Universidad Adventista de Chile



DISCIPLINA ECLESIAÍSTICA

Es sábado de mañana y el pastor está saliendo hacia la iglesia. Al entrar a su automóvil, suena su teléfono. Del otro lado de la línea, en vez de un amigable “¡feliz sábado!”, escucha: “¡Usted necesita hacer algo! Hay un integrante del grupo de alabanza que no está en condiciones de participar. Todos saben el pecado que cometió, ¡y la iglesia debe expulsarlo!”. Este caso es hipotético, pero puede que hayas experimentado algo parecido.

Desafortunadamente, el pecado y sus consecuencias son una realidad en la convivencia humana. En la iglesia no es diferente. Generalmente, recae sobre el pastor la presión para una solución rápida y (lo más difícil) que satisfaga los sentimientos de justicia de los involucrados.

La Iglesia Adventista se caracteriza por la prudencia cuando se trata de disciplina eclesiástica: basta observar las recomendaciones del *Manual de la iglesia*. Allí hay un capítulo que trata sobre este tema con un sólido fundamento bíblico y que es enfático al recomendar que se busque la reconciliación entre los involucrados, considerando el objetivo de la paz y la armonía entre los miembros del cuerpo de Cristo. Para eso, el *Manual* recomienda que solo sean llevados a la iglesia los problemas que no se solucionen personalmente entre los hermanos.

En los últimos años, hemos observado la judicialización de casos relacionados con la disciplina eclesiástica. La cuestión que surge es: ¿puede la justicia estatal revisar una decisión interna sobre la disciplina? Veremos, a continuación, dos aspectos importantes:

1

Protección legal

La Justicia de Brasil tiene por regla no analizar el mérito de las decisiones eclesiásticas. Ese respeto surge de la fuerte protección legislativa conferida a las organizaciones religiosas y asociaciones en general.

El Código Civil brasileño (art. 44 § 1º) asegura la libertad de las iglesias en definir su estructura y organización interna, lo que incluye regular las condiciones de ingreso y permanencia de los miembros. A su vez, la Constitución Federal (art. 19, I) incluso le impide al Estado cualquier acto que pueda obstaculizar el funcionamiento de las iglesias, lo que también incluye los procedimientos disciplinarios.

Sin embargo, esta protección se pierde si la propia iglesia descuida el protocolo definido. Cuando hay una falla en el protocolo, siempre existe la posibilidad de que sea anulado judicialmente. Por ello, recomendamos que, al notar alguna equivocación durante el proceso, la propia iglesia reabra el procedimiento (o lo reinicie, si aún no se concluyó), para rehacer el acto en conformidad con el reglamento.

2

Amplia defensa

En este punto, pido atención para un derecho que posee una protección especial: el derecho a la amplia defensa es garantizado por el art. 5, inciso LV, de la Constitución Federal. Esa protección garantiza al involucrado no solo el derecho de tener

conocimiento previo de los hechos que se le imputan, sino también la oportunidad de pronunciarse sobre ellos en defensa propia y presentar las pruebas necesarias.

El *Manual de la iglesia* regula ese derecho en una sección titulada “Derechos fundamentales de los miembros” (p. 77). Aquí, además de otorgar la oportunidad de hablar en defensa propia y producir pruebas, un miembro involucrado debe recibir una notificación por escrito, al menos dos semanas antes de la reunión de la Junta Directiva de la iglesia y de la reunión administrativa. En esta notificación se deben incluir también las razones para su disciplina.

Si hubiera alguna falla en este punto durante el proceso que culminó con la expulsión de un miembro, la persona expulsada podrá obtener la nulidad de la remoción ante la Justicia, incluso su reintegración como miembros. ¡Imagínate la vergüenza!

Por este motivo, se debe dar especial atención a las notificaciones por escrito. Recomendamos que su entrega sea comprobada por medio de un protocolo o un recibo asignado por el miembro que la recibe. La prueba documental de la entrega evitará la duda sobre su existencia en el futuro.

Finalmente, es bueno recordar que la Iglesia Adventista cuenta con una red de abogados preparados para aclarar dudas y apoyar ante cualquier necesidad. **IT**

EDER BARBOSA

Abogado general de la Iglesia Adventista para el estado de São Paulo.



NOVEDADES

para todas las edades

+4
años



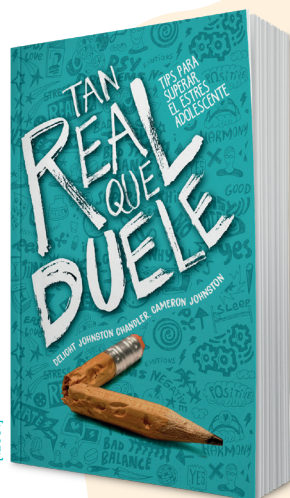
El Regalo de Belén

La época navideña es ideal para tradiciones y momentos especiales en familia. Este libro presenta 31 lecturas adaptadas para leer en familia, preguntas para conversar y reflexionar juntos y actividades para que hasta los más pequeños entiendan lo más importante de la temporada: recordar y celebrar el nacimiento de Jesús.

+6
años



Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educativo Hogar y Salud (SEHS) local.



Tan real que duele

Una adolescente escribe para adolescentes, dándole voz a temas reales de la vida y la muerte, como las relaciones personales, los padres, el miedo, las calificaciones, el suicidio y el dolor. Luego de cada capítulo, hay estrategias y herramientas para gestionar el estrés, tanto si proviene de factores externos (como la falta de tiempo, dinero o amigos) como de factores internos (baja autoestima o culpa, por ejemplo). Un libro interesante e imperdible para cuidar la salud mental.

+10
años



ANCIANATO FORTALECIDO

Preguntas y respuestas sobre la ordenación de ancianas

Martin Hanna y Cindy Tutsch



En julio de 2021, la División Sudamericana votó autorizar a las iglesias locales a nombrar y ordenar mujeres al ancianato. Ese voto sigue la recomendación de la Asociación General que, después de un profundo y reflexivo análisis teológico, autorizó a las Divisiones a estudiar el tema e implementarlo, conforme a las necesidades de sus iglesias locales, la ordenación de ancianas.

Una comisión establecida por la División Sudamericana analizó los resultados del informe y, luego de ratificar los argumentos bíblicos, teológicos y eclesiológicos, concluyó que el nombramiento de ancianas fortalece el liderazgo de la iglesia local, valora el discipulado y contribuye efectivamente con la misión.

Acompáñanos, a continuación, con algunas cuestiones importantes sobre el tema.

1. ¿Cómo la ordenación practicada actualmente está relacionada con la terminología bíblica?

Aunque la palabra ordenación no aparece en la Biblia, el concepto ha sido asociado a términos bíblicos como “imposición de manos” (1 Tim. 4:14; 2 Tim. 1:6; Heb. 6:2), “establecer/designar” (Tito 1:5). Se trata del nombramiento o separación de alguien para un propósito en particular. Primero, Dios nombra una persona; luego, la iglesia reconoce ese nombramiento. La iglesia solo puede ordenar a quien Dios ya separó o comisionó (1 Cor. 7:17). Pablo, por ejemplo, ya era reconocido como apóstol y maestro por la iglesia cuando el Espíritu Santo instruyó a los líderes a separarlo para una tarea específica (Hech. 13:1-3).

Respecto de las ordenaciones realizadas en el Antiguo Testamento, existen semejanzas y diferencias. Hay semejanzas en el hecho de que, en ambos testamentos, Dios llama a su pueblo a reconocer ese llamado. Un ejemplo importante de diferencias es que en el Nuevo Testamento hay un cambio en la ley acerca de la ordenación de los sacerdotes. Hebreos 7:12 dice: “Pues al cambiar el sacerdocio, también es necesario cambiar la ley del sacerdocio”.

2. Dios establece y ordena a quienes ejercen dones en la iglesia.

Así es. Muchas veces, las palabras griegas traducidas como “ordenar” –en el Nuevo Testamento– conllevan la idea de “elegir”, “designar” o “establecer”. En 1 Corintios 12:28, Pablo afirma: “Así los puso Dios en la iglesia: primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, después los que hacen milagros, después dones de sanidad, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.

Es importante tener en cuenta que la ordenación no funciona en un sentido mágico, infundiendo a la persona un tipo de poder especial. También es erróneo decir que la ordenación es “simplemente un nombramiento de la iglesia”. Esa expresión rebaja el valor del cuerpo de Cristo y del liderazgo divino que la guía. Por otro lado, es necesario enfatizar que la ordenación es una acción inspirada, que muestra la organización eclesiológica al reconocer los dones concedidos por Dios a algunos de sus miembros. Esa organización no tiene que ver, principalmente, con jerarquía, sino con misión (Mat. 23:11; 28:19, 20). Hombres y mujeres son

llamados y ordenados por Dios para participar de esa misión (Juan 2:28, 29).

Por lo tanto, la ordenación es la habilitación de una persona para representar a la iglesia, proclamar el evangelio, administrar la Cena del Señor, plantar y organizar iglesias, guiar e instruir a los miembros, oponerse a las falsas enseñanzas y brindar servicios a la congregación (Hech. 6:3; 20:28, 29; 1 Tim. 3:2, 4, 5; 2 Tim. 1:13, 14; 2:2; 4:5; Tito 1:5, 9).

3. ¿Dios nombra mujeres para ejercer dones espirituales y cargos de liderazgo en la iglesia?

Sí. Dios estableció, por ejemplo, profetisas en la iglesia (1 Cor. 12:28) y entre su pueblo. Presta atención a las referencias: “Y María la profetisa, hermana de Aarón” (Éxo. 15:20), “Débora, profetisa, esposa de Lapidot” (Jue. 4:4); “la profetisa Hulda” (2 Rey. 22:14), la esposa de Isaías (Isa. 8:3) y “Ana, profetisa” (Luc. 2:36).

Muchas otras mujeres también sirvieron al pueblo de Dios en roles de liderazgo. En el Antiguo Testamento, Débora “juzgaba Israel” (Jue. 4:4). En el Nuevo Testamento, varias mujeres sirvieron en la iglesia apostólica como colaboradoras de Pablo y desempeñaron funciones de liderazgo. Entre ellas están: Febe (Rom. 16:1), Priscila (vers. 3), María (vers. 16), Trifena, Trifosa y Persis (vers. 12), Evódia y Síntique (Fil. 4:2) y Ninfa (Col. 4:15).

Aunque la ordenación de ancianas no esté decretada ni prohibida en la Biblia, existen principios que aclaran esta cuestión. Jesús nos enseñó a orar: “Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad en la tierra como en el cielo” (Mat. 6:10). También,

1881

La ordenación de la mujer al ministerio fue propuesta en el 5º Congreso de la Asociación General.

Las mujeres y el liderazgo de la Iglesia Adventista



“todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo; y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo” (16:19; 18:18). Pablo escribió: “Por lo demás, cada uno viva como el Señor le asignó y como Dios lo llamó. Esta es la norma que presen- to en todas las iglesias” (1 Cor. 7:17). Necesitamos depender de la soberanía divina, observar los principios básicos enseñados en la Biblia y seguir la orientación del Espíritu Santo que nos conduce “a toda la verdad” (Juan 16:13).

4. ¿Pero el liderazgo eclesiástico no es una prerrogativa solo de los hombres?

Algunas personas creen que, por el hecho de que el marido es la “cabeza de la mujer” o la “cabeza del hogar”, también debería ser la “cabeza” de la iglesia. Por lo tanto, esto descalificaría a la mujer de ejercer posiciones de liderazgo. Sin embargo, de acuerdo a las Escrituras, Cristo es la única Cabeza de la iglesia, tanto de hombres como de mujeres, quienes forman el cuerpo de Cristo (Efe. 1:22, 23; 5:23; Col. 1:18; 2:19).

Elena de White escribió: “Cristo es la cabeza de la iglesia, no el ministro”¹ y “Cristo es la única cabeza de la iglesia”.² Ni en las Escrituras, ni en los escritos de Elena de White se afirma que solo los hombres pueden ser líderes en la iglesia. Además, no apoyan ninguna transferencia de la función de la cabeza del hogar a las funciones dentro del cuerpo de la iglesia.

5. ¿El término “anciano” excluye necesariamente a las mujeres?

No. El autor del libro de Hebreos hace una descripción representativa al describir que “los antiguos (*presbiteroi*, que significa

“ancianos”) fueron aprobados” (Heb. 11:2), incluyendo a Sara (11:11), a Rahab (11:31) y a otras mujeres (11:35). Estos ancianos hacían parte del orden general del pueblo de Dios. Ellos no son ejemplos del ministerio de una “presbítero” de la iglesia en el período del Nuevo Testamento, pero sí muestran que, en la terminología bíblica, el lenguaje masculino puede usarse para incluir mujeres.

Las ancianas también son mencionadas en otro texto paulino: “No reprendas con dureza al anciano (*presbiterou*), sino exhortalo como a padre. A los más jóvenes, trátalos como a hermanos; a las ancianas (*presbiteras*), como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza” (1 Tim. 5:1, 2). Algunos estudiantes de la Biblia concluyen que estos ancianos y ancianas simplemente eran personas de edad. Sin embargo, esta perspectiva no cambia el hecho de que tanto hombres como mujeres son referidos como ancianos. Por lo tanto, el término “anciano” no excluye automáticamente al género femenino.

6. ¿Pablo prohibió a las mujeres enseñar y ejercer autoridad sobre los hombres?

La prohibición de 1 Timoteo 2:11 y 12 es parte de la respuesta general del apóstol a la influencia maligna de los falsos maestros que estaban minando la fe de los creyentes en Éfeso (cf. 1:3, 4; 18-20; 4:1-4; 6:20, 21). Algunas mujeres de esta ciudad habían perdido de vista el verdadero evangelio y no estaban viviendo como seguidoras de Cristo. Bajo la dirección de estos falsos maestros, ellas desarrollaron un desdén hacia el rol tradicional de la mujer como esposa y madre (cf. 4:3; 5:9, 10, 14) y pasaron a vestirse indecorosamente (2:9, 10; 5:6), como

también a actuar de manera dominadora sobre su marido (2:11, 12).

Es interesante observar que, en vez de usar el término griego *exousia*, palabra comúnmente utilizada en el Nuevo Testamento para referirse a la autoridad (Rom. 9:21; 13:3; 2 Cor. 13:10; 2 Tes. 3:9), Pablo usa una palabra extremadamente rara, que no aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento: *authenteo*. Este verbo tiene un elemento negativo asociado a él. Puede significar “gobernar/reinar”, “controlar” o “dominar”. En vez de ejercer la forma normal de autoridad asociada al oficio del ministerio, estas mujeres se estaban comportando de manera arrogante, sin el espíritu de amor cristiano, abnegación y sumisión mutua que define la relación entre todos los creyentes.

7. ¿Las mujeres son excluidas de ser ancianas porque no poseen todas las características listadas por Pablo en 1 Timoteo 3:17?

No. La cualificación esencial es que el anciano sea irreprochable. Una persona no necesita de todas las cualidades listadas por Pablo (como ser un hombre casado, por ejemplo) para ser un “presbítero” (anciano). Las viudas, por ejemplo, también debían ser “esposa de un solo marido” (1 Tim. 5:9), el mismo consejo dado a los ancianos (1 Tim. 3:2). El principio que Pablo promueve es la pureza sexual. La preocupación del apóstol no era con el género de un líder de la iglesia, sino con el tipo de carácter que debe definir la vida de un líder espiritual.

En griego, Pablo dice que “Si alguien” quiere servir como anciano “a un buen

1895

Elena de White publicó el artículo “Los deberes de los miembros y del pueblo” que trata, entre otras cosas, de la ordenación de la mujer.

1973

El Concilio Anual de la Asociación General registra un voto en el que solicita a las Divisiones que estudien el papel de la mujer en la iglesia.

1975

El Concilio Anual de la Asociación General autoriza la ordenación de ancianas para la División Norteamericana.

1984

El Concilio Anual de la Asociación General confirma el voto de 1975 y amplía la autorización para las demás Divisiones.

trabajo aspira” (DHH). “Alguien” puede referirse a un hombre o a una mujer. Si Pablo hubiera querido limitar el ministerio de un obispo a los hombres, fácilmente podría haber restringido el significado del pronombre indefinido añadiendo un sustantivo o pronombre específico de género (como lo hace en otros lugares, 1 Tim. 5:4, 16; 1 Cor. 7:12, 13, 16). Además, en griego no aparece ningún pronombre masculino en toda la lista de cualificaciones para el ministerio de un anciano.

Pablo usa lenguaje masculino al hablar de los requisitos de los presbíteros porque, en la antigüedad, el género estándar para un grupo mixto era siempre masculino. El lenguaje inclusivo de género es un fenómeno bastante reciente y no había sido considerado en la época de Pablo.

8. En la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ¿cuáles son los tres oficios para los que las personas son ordenadas?

La Guía para ministros declara que “las Escrituras distinguen tres categorías de oficiales ordenados: (1) el ministro evangélico, cuyo papel puede verse como predicando y enseñando, administrando los ritos y cuidando con solicitud pastoral almas e iglesias (1 Tim. 4:14; 2 Tim. 4:1-5); (2) el anciano (en las Escrituras a veces se lo llama obispo), quien ejerce el cuidado de una congregación local y también lleva a cabo las funciones pastorales necesarias (Hech. 14:23; 20:17; Tito 1:5, 9; 1 Tim. 3:2, 5); y (3) el diácono, a cuyo cuidado se confía la obra de benevolencia para los pobres de la congregación (Fil. 1:1; Hech. 6:1-6; 1 Tim. 3:8-13)”³


9. ¿Cómo lidiaban los pioneros adventistas con los asuntos en los cuales la Biblia no brinda instrucciones explícitas y detalladas?

Cuando temáticas específicas no son abordadas en las Escrituras, es considerada una práctica sólida y aceptable aplicar principios extraídos de la Biblia. Elena de White siguió esa práctica en un ejemplo citado por su marido, James White, “Se me ha preguntado: ‘¿Dónde están los claros textos de la Escritura para mantener legalmente las propiedades de la iglesia?’ Nosotros respondemos: ‘La Biblia no proporciona ninguno; pero tampoco dice que debemos mantener una revista semanas, una imprenta a vapor, que debemos publicar libros, construir edificios para adorar o enviar carpas evangelísticas’. Jesús dijo: ‘Así brille vuestra luz delante de los hombres’; pero no nos proporcionó todos los detalles de cómo debe hacerse esto. A la iglesia se le encarga continuar frente a esta gran obra, orando por la orientación divina, actuando de acuerdo con los planes más eficientes para su realización. Creemos que es seguro ser gobernados por la siguiente regla: ‘Todos los medios que, de acuerdo al sentido común, promuevan la causa de la verdad y no sean prohibidos por declaraciones de las Escrituras deben ser empleados’ ”⁴

10. ¿Elena de White apoya la ordenación de mujeres para los ministerios para los cuales Dios las llama?

En el sentido espiritual, Elena de White creía que todos los cristianos son llamados para ejercer un tipo de ministerio. Esa perspectiva está en el centro del sacerdocio de todos los creyentes (1 Ped. 2:9). Ella

escribió: “Todos los que son ordenados a la vida de Cristo están ordenados para trabajar por la salvación de sus semejantes”⁵

En 1895, Elena de White escribió un largo artículo sobre el trabajo de los laicos en las iglesias locales. Ella exhortó a los ministros a dejar que los miembros trabajen para la iglesia y a que los entrenen para que lo hagan. Ella incluso afirmó que las mujeres que sirven en el ministerio local también deben ser separadas para el tipo de ministerio y evangelismo que ejercían. Ella aconsejó: “Las mujeres que estén dispuestas a consagrar parte de su tiempo al servicio del Señor deben ser nombradas para visitar a los enfermos, cuidar de los jóvenes, y ministrar a los pobres en sus necesidades. Deben ser apartadas para este trabajo mediante la oración y la imposición de manos. En algunos casos necesitarán buscar el consejo de los oficiales de la iglesia o los ministros; pero si son mujeres devotas, que mantienen una conexión vital con Dios, serán un poder para el bien en la iglesia. Esta es otra manera de fortalecer y edificar a la iglesia. Necesitamos ampliar más nuestros métodos de trabajo”⁶ 

Referencias

¹ Elena de White, *El ministerio pastoral* (Florida: ACES, 1995), p. 118.

² *Manuscript Releases*, t. 21, p. 274.

³ *Guía para ministros adventistas del séptimo día* (Florida: ACES, 2021), p. 102.

⁴ James White, “Making us a name”, *Review and Herald*, 26 de abril de 1860, p. 4.

⁵ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami: APIA, 1998), t. 8, p. 23.

⁶ White, *El Ministerio pastoral*, p. 257.

Adaptado de Martin Hanna y Cindy Tutsch, *Questions and Answers About Women's Ordination* (Nampa: Pacific Press, 2014).

1984

La División Sudamericana registra el voto de la sede mundial adventista relacionado al papel de la mujer en la iglesia.

1995

Se inician consultas administrativas de la División Sudamericana a las Uniones sobre el tema.

2020

Nuevas consultas de la División Sudamericana a las Uniones. Además se crea una comisión especial para estudiar el rol del ancianato en la iglesia local.

2021

La División Sudamericana vota autorizar la ordenación de ancianas en las iglesias locales.



El método de Cristo para el crecimiento espiritual

Philip G. Samaan, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2023, 432 pp.

El crecimiento espiritual, o espiritualidad, es un tema que capta incluso el interés de personas que no se consideran religiosas. El autor afirma que la espiritualidad va más allá de la oración, la meditación u otras disciplinas espirituales. Mediante un profundo estudio de lo que la Biblia revela acerca de la vida de Cristo, el autor muestra que el verdadero crecimiento espiritual consiste en permitir que Jesús llene nuestra vida de tal manera que, cuando otros nos observen, vean en nuestro lugar a Jesús.



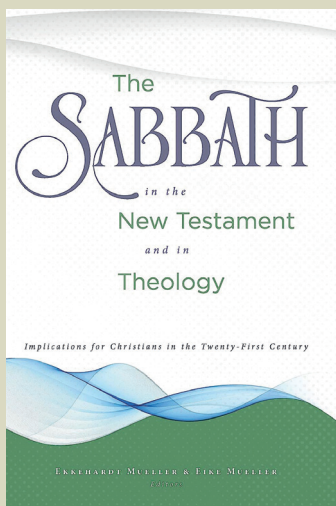
La Verdad Presente y el Mensaje de los Tres Ángeles

Nelson Mercado, Pacific Press, 2023, 176 pp.

En todas las épocas, Dios ha tenido un mensaje específico para su pueblo. Esta “verdad presente” tenía un doble propósito: preparar a los hijos de Dios para superar los desafíos actuales y motivarlos a cumplir su misión de compartir este mensaje con otros.

Dios tiene la verdad presente para los creyentes hoy. Se describe en los mensajes de los tres ángeles, presentados en Apocalipsis 14. En La Verdad Presente y el Mensaje de los Tres Ángeles, Nelson Mercado abordará el significado de estos mensajes y por qué son tan importantes para nuestros días.

Una vez que los creyentes comprendan estos mensajes, estarán listos para responder a las críticas y proclamar su causa de esperanza a cada nación, tribu, lengua y pueblo.



The Sabbath in the New Testament and in Theology

Ekkehardt Mueller y Eike Mueller (eds.), Pacific Press, 2023, 633 pp.

En nuestra cultura materialista, impulsada por el dinero y siempre acelerada, Dios nos da el sábado como un oasis de serenidad. El sábado es un palacio en el tiempo, un reino para todos. Es un momento de eternidad en medio del tiempo. Las personas que descansan el sábado viven los siete días de forma diferente. No es simplemente una pausa que renueva. Es una pausa que transforma. El sábado es una invitación a la receptividad y al reconocimiento de que lo que necesitamos es dado a nosotros y no teneos que ganarlo. Como decía Walter Brueggemann, el sábado nos enseña que “vivimos de don y no de posesión”.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, el sábado ocupa un lugar destacado en el canon bíblico. El Nuevo Testamento añade una importante dimensión cristológica al concepto del sábado que se encuentra en el Antiguo Testamento, relevante para todos, pero especialmente para los cristianos. Este segundo volumen del conjunto de dos volúmenes es una contribución académica a la discusión del sábado desde una perspectiva adventista del séptimo día.

OPERACIÓN MEGÁFONO

La habilidad de comunicar es una de las competencias más valoradas por las organizaciones, aun más en tiempos de pospandemia, ya que esta realidad provocó profundas adaptaciones en las interacciones humanas. La palabra se convirtió en un capital mayor, en una estrategia mayor y en una mayor fuente de poder. En este contexto, el papel de los medios de comunicación masiva es fundamental para la transmisión de información. Se ha convertido en una herramienta que se utiliza en el medio social, político y económico, que va mucho más allá de simplemente llevar contenido. Es capaz de dictar reglas de comportamiento, pues influye directamente en la formación de la opinión pública.

En esta era dominada por los medios de comunicación, el gran conflicto entre la verdad y la mentira tiene características cada vez más sofisticadas. Para muchos, la opinión personal vale lo mismo que el respeto a los hechos. Además de esto, proliferan las *fake news*, que manipulan desde las campañas políticas hasta las guerras entre países. En el albor de la plataforma ChatGPT –un chatbot de inteligencia virtual en línea–, la palabra continúa siendo el centro de atención. ¿Qué es ético y qué no lo es? Bien, aún hay mucho para entender y discutir. Por el momento, la pregunta crucial es: ¿Cómo anunciar el evangelio eterno en este contexto tan desafiante y polarizado?

La Biblia afirma que en los capítulos finales del gran conflicto entre el bien y el mal, la palabra continuará siendo un arma principal. El mismo poder blasfemo que actuó durante la Edad Media, caracterizado por un cuerno que poseía “una boca que hablaba con gran arrogancia” (Dan. 7:8), continuará profiriendo “blasfemias contra Dios” (Apoc. 13:6) en el tiempo del fin, con la autoridad conferida por el propio dragón. Es interesante notar cómo ese poder político profiere sus mentiras. De acuerdo con la Septuaginta, él “habla mucho” o “habla fuerte” (*laloun megalá*), como si tuviera un megáfono en su boca. Esta misma expresión aparece en Apocalipsis 13:5 traducida

En esa guerra de discursos, el punto central no es quién habla más fuerte, sino quién dice la verdad.

como “arrogancias”. Este falso sistema religioso que “echó por tierra la verdad” (Dan. 8:12) es denominado en Apocalipsis como “Babilonia”, que significa “confusión”.

Por otro lado, Cristo concede a su iglesia poder y autoridad para proclamar el evangelio eterno “a los que habitan en la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6). El pueblo remanente de Dios es descrito como un ángel que vuela “por el cielo”, expresión que revela la extensión global del trabajo y la urgencia del mensaje. Se trata de la última carta de advertencia de Dios a la humanidad, un mensaje de amor emitido por un Padre que anhela tener a sus hijos de regreso en casa. Ese mensaje fue predicado “a gran voz” (*fōnē megalē*), es decir, con intrepidez, claridad e intensidad, como si estuviera siendo propagado por algún tipo de amplificador. Es curioso observar que, antiguamente, las personas utilizaban objetos cónicos en la boca con el objetivo de aumentar el volumen de su voz. En el caso del pueblo remanente que predica los tres mensajes angélicos, el “amplificador” es el poder del Espíritu Santo, y la autoridad de Cristo es el amor del Padre. En esa guerra de discursos, el punto central no es quién habla más fuerte, sino quién dice la verdad. A fin de cuentas, el bien siempre vencerá. Aunque el dragón forme su tríada satánica, el pueblo de Dios seguirá siendo protegido por el Cordero de Dios.

Los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14:6 al 12 son, por lo tanto, el clímax de “así dice el Señor” para la humanidad caída. ¿Cómo hemos predicado esos mensajes? ¿Con voz tímida o a todo pulmón? ¿Hemos usado todos los recursos disponibles para avisar al mundo que el fin está a las puertas? Es hora de encender el “megáfono” y dejar que el Espíritu Santo nos utilice. **M**



MILTON ANDRADE
Editor asociado de la revista
Ministerio Adventista.

NOVEDAD

SERIE – El Gran Conflicto TD – Edición 125 aniversario



[12431]

* Pídelo en editorialaces.com, en Librerías ACES,
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia
o al Servicio Educativo Hogar y Salud (SEHS) local.



La fuerza de la Palabra

editorialaces.com

